

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendae suscepistis.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 24 rs.—En Ultramar 32 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE EXTRANJERA.

El Cardenal Antonelli ha dirigido a los Nuncios de Su Santidad en el extranjero, la siguiente circular:

«Ilustrísimo y reverendísimo señor: Ha llegado a conocimiento de la Santa Sede que algunos fieles, y acaso también algún Obispo, piensan que la Constitución apostólica y proclamada en el Concilio Ecuuménico del Vaticano, en la sesión de 18 de Julio último, no es obligatoria mientras no sea publicada solemnemente por un acto ulterior del Santo Padre. No hay quien no comprenda cuán extraña es una suposición semejante. La Constitución de que se trata fué el objeto de la promulgación más solemne posible el día mismo en que el Soberano Pontífice la confirmó y promulgó solemnemente en la basílica del Vaticano, en presencia de más de quinientos Obispos. Además, dicha Constitución fué anunciada con las formalidades ordinarias en los sitios en que de costumbre se hacen estas publicaciones en Roma, por más que esta medida no fuese de ningún modo necesaria en este caso. Por consiguiente, y conocida la regla, la mencionada Constitución es obligatoria para todo el mundo católico, sin que sea preciso que le sea notificada por ninguna clase de promulgación. He creído deber dirigir estas cortas observaciones a vuestra señoría ilustrísima, para que puedan servir de regla, dado el caso en que se produjesen dudas en cualquier punto que fuese.»

Roma, 14 de Agosto.—J. Cardenal Antonelli.

—Los miembros del Concilio han recibido, hace unos quince días, un *schemata* muy largo que trata de las misiones apostólicas *de missionibus apostolicis*.

El *Moniteur* que le acompañaba avisaba a los Padres que podían, hasta el 20 de Agosto, presentar sus observaciones. Cierta número de ellos han presentado a los Cardenales presidentes las reflexiones que les ha sugerido el estudio de las importantes cuestiones que se les ha sometido a su examen.

Creese que el Concilio celebrará una nueva Congregación el día 23 ó 25 del corriente.

El Papa ha recibido de un gran número de Obispos que estaban ausentes de Roma por causa de su salud, y en virtud de licencias regulares, en el momento de votarse la Constitución de primacía o infalibilidad, su adhesión plena y completa a la decisión tomada por el Concilio. El *Diario de Roma* ha publicado estos últimos días la carta del Cardenal Mattei, decano del santo colegio de Cardenales.

Las adhesiones de los Obispos que componen la minoría van aumentando considerablemente de día en día.

—Roma goza de una completa tranquilidad. El Papa ha tenido que ir el día de la Asunción de la Virgen a la basílica de Santa María la Mayor, en donde ha dado desde el púlpito la bendición solemne al pueblo y al grandísimo número de forasteros que se encuentran en la Ciudad Eterna.

Con este motivo ha tenido que abrirse al público la capilla de la *Crische*, espléndidamente restaurada por el Soberano Pontífice, quien ha invertido en esta obra más de 200,000 francos.

Esta capilla, digna competidora de la maravillosa capilla de los Borgias, colocada frente a frente, cambiará de nombre. De hoy en adelante, se llamará la *Capilla pia*, en vez de *Siciliana*, que es como se la llama hoy. La familia de los duques Cesarini ha cedido todos los derechos que sobre ella tenía, al Papa; en ella se encuentran las tumbas de San Pío V y de San Sixto V.

Hace notar un periódico de París que los principales puestos de la gobernación del Estado están hoy ocupados, en su mayor parte, por personas más o menos manifestamente adictas al bando orleanista.

Se dice que el embajador inglés en París ha recibido despachos oficiales prusianos de suma importancia.

Uno de ellos, que insertan varios periódicos de París, dice así:

«Del magnífico ejército del príncipe Federico Carlos no quedan más que ruinas.»

Algunos han creído que el nombramiento del general Trochu para comandante de París, era prueba de que no había esperanza de detener a los prusianos; pero he aquí cómo el general Pallikao explicó este nombramiento en la sesión del viernes:

«Señores, dijo, no debe considerarse como un hecho grave el nombramiento del general Trochu para el mando superior de París. Era necesario, teniendo en cuenta las eventualidades que podrían producirse, concentrar en una mano energética las fuerzas destinadas a la defensa de la capital, por más que en estos momentos no abriguemos el más leve temor.»

«A poco de mi advenimiento al poder, uno de los primeros pensamientos que tuve fué la organización de un cuerpo para la defensa de la capital. He aquí por qué he llamado al general Trochu. (Muy bien, muy bien.)»

«Ahora, en cuanto a nuestras operaciones militares, debo decir, que el cuerpo del general Steinmetz, que ocupa el centro del ejército prusiano, ha experimentado pérdidas tales que he visto obligado a pedir un armisticio para enterrar sus muertos. Este tenía por objeto ganar tiempo. (Movimiento de adhesión.)»

«La división prusiana que había avanzado hasta Saint-Mihiel, no pudo continuar su marcha.»

«Puedo daros como cierto que el cuerpo entero de lanceros de M. de Bismark ha sido completamente aniquilado (*anéanti*). Aniquilado, esta es la palabra, porque no queda ni uno.»

«La mejor prueba del mal éxito del ejército prusiano, es un despacho de Bruselas que anuncia sencillamente el combate. Si hubieran llevado la más leve ventaja, dicho despacho no habría dejado de señalar una victoria.»

«Una fuerza de dragones prusianos avanzó hacia un pequeño pueblo inmediato a Schlestadt. Se armaron los paisanos; mataron dos dragones e hicieron varios prisioneros. (¡Bravo! ¡bravo!)

El ministro baja de la tribuna y sale de la sala en medio de los mayores aplausos.

como para vigilar el material que en ellas existe, se prohíbe expresamente al público subir sobre las murallas, ó sobre el glacis.

«El que contraviniera a esta orden será entregado a la autoridad militar.—El ministro del Interior, H. Chevreau.»

El *Morning Post* publica la copia de la circular que ha dirigido la reina a sus representantes diplomáticos y consulares en Alemania, acerca de la neutralidad de Inglaterra. Dice así el citado documento:

«Foreign Office, 14 de Agosto.—El Gobierno de S. M. ha sabido con gran sentimiento que existe en Alemania la idea de que la Gran-Bretaña trata de desviarse de la actitud de neutralidad que anunció quería observar, proporcionando a Francia facilidades para procurarse ciertos artículos útiles a los objetos de la guerra, tales como municiones, caballos, carbón, al paso que no se conceden esas facilidades en igual grado a los Estados aliados de Alemania.»

Es bastante natural que en momentos de excitación como estos, esté el pueblo alemán más dispuesto que de costumbre a vigilar la actitud de las naciones que no toman parte alguna en la guerra. No es de extrañar, por lo tanto, verie acoger por algún tiempo como hechos rumores sin fundamento y condenar algo precipitadamente como contrarios a la neutralidad, procederes que en una época más tranquila, con la imparcialidad que le distingue, no vacilaría en considerar como en perfecto acuerdo con los usos de la cortesía y del derecho internacional.

El Gobierno de S. M. no ha perdido tiempo después del cambio de las declaraciones de guerra para anunciar la determinación tomada por la Gran-Bretaña de guardar una posición de neutralidad entre las partes contendientes. Esta posición ha sido hasta aquí fielmente conservada. No es cierto que se hayan proporcionado facilidades algunas, ni impuesto restricción alguna que no sean aplicables con igual título a los dos beligerantes.

Las medidas adoptadas por el Gobierno están estrictamente de acuerdo con los precedentes y los principios que guiaron en las guerras recientes a las naciones neutrales, comprendiendo en ellas a la misma Prusia. Mas parece que hoy quería esta que la Gran-Bretaña fuese más lejos, que no solo obligase a los súbditos ingleses a obedecer las obligaciones de la neutralidad, sino que tomase además sobre sí imponer esas obligaciones de un modo y en proporciones enteramente inusitadas. Se le pide, no solo que prohíba, sino que impida absolutamente la exportación de artículos de guerra. Es decir, que ella misma debería decidir cuáles son los artículos que deben ser considerados como contrabando de guerra y vigilar sus puertos, de manera que se haga imposible su exportación.

No es necesario reflexionar mucho para convenirse de que es esa una tarea difícil de exigir de una potencia neutral. Las diversas naciones tienen apreciaciones diversas en tiempos diversos sobre los artículos que deben ser comprendidos entre los de contrabando de guerra, y no ha intervenido todavía decisión alguna oficial sobre este asunto. Se ha reclamado fuertemente, por ejemplo, contra la exportación de carbón con relación a Francia. Pero se ha sostenido por autores prusianos de gran reputación que el carbón no es contrabando y que ninguna potencia neutral ó beligerante podría afirmar lo contrario. Aun cuando este punto estuviese claramente definido, está fuera de duda que el carácter de contrabando depende del destino. Sería difícil exigir de una potencia neutral que impidiese la exportación de un cargamento de esa especie con destino a un puerto neutral. Y aun cuando se hiciera esto, ¿cómo sería posible decidir, al partir el barco, si el destino neutral es verdadero ó fingido?

La cuestión del destino del cargamento debe decidirse en un tribunal de presas de un beligerante, y la Prusia no podía proponer seriamente que se considerase al Gobierno inglés como responsable, cada vez que un barco británico con un cargamento de contrabando fuese capturado durante su tentativa de entrar en un puerto francés.

El Gobierno de S. M. no duda que después de la agitación natural, la estará reconocida por haber procedido honradamente y en la medida de su poder, con arreglo a los deberes de la neutralidad, y le confirma en esa convicción el recuerdo de que cuando Prusia se hallaba en la misma posición que la que ahora se encuentra la Gran-Bretaña, su línea de conducta era la misma y se veía igualmente en la imposibilidad de imponer a sus súbditos obligaciones estrictas contra la exportación hasta de artículos que tienen un carácter innegable de municiones de guerra.

Durante la guerra de Crimea se exportaban libres municiones de guerra de Prusia a Rusia, y las armas de fabricación belga encontraron su camino en la misma dirección a través del territorio prusiano, a despecho del decreto publicado por el Gobierno prusiano para la prohibición del transporte de armas procedentes de Estados extranjeros.

La reflexión acerca de estos puntos puede predisponer a la nación alemana a adoptar un modo de ver más justo respecto de la posición ahora adoptada por el Gobierno de S. M.

En cuanto a la exportación de Inglaterra de caballos y municiones, resulta de los últimos estados recibidos de las aduanas inglesas que el número de caballos exportados durante los meses de Julio y Agosto a Alemania y Bélgica es aproximadamente de 413 y a Francia de 583; respecto a la cantidad de las municiones de guerra exportadas durante el mismo periodo, resulta también de los datos oficiales que no se han exportado para Francia, y que no ha habido más que las exportaciones siguientes para los puntos alemanes, belgas y holandeses, para Bélgica, municiones de artillería, etc., hasta el valor de 396 libras; plomo ó hierro, un quintal; para Hamburgo, plomo ó hierro cinco quintales; para Holanda, plomo ó hierro, 32 quintales.

No es insignificante para esta cuestión señalar la opinión recientemente expresada a un ministro extranjero en Washington por el secretario de Estado de los Estados Unidos, relativamente al derecho de los neutrales en cuanto al comercio de artículos de contrabando de guerra. Se afirma que ese secretario dijo que las armas y municiones han sido consideradas siempre como artículos de comercio legítimo por los neutrales durante la guerra; y que los Estados Unidos han reivindicado el derecho de suministrarlos a todos los beligerantes sin distinción, añadiendo que durante la guerra civil en América se compraron cantidades de esos artículos de Inglaterra, Francia y Bélgica.

También puede ser conveniente observar que el Gobierno belga, no obstante haber prohibido por un decreto reciente la exportación de armas y municiones, exceptúa de esa prohibición artículos que por la prueba que puede hacerse están evidente-

mente destinados a un Gobierno neutral, y reserva formalmente el derecho de libre exportación para lo futuro.

Soy con toda sinceridad, vuestro muy humilde y obediente servidor, *Granville*.

Sobre las peripecias de la sangrienta batalla del 16, dice una carta de París lo que sigue:

«Por confesión de un telegrama prusiano, se sabe que la batalla del 16 en Gravelotte, durante doce horas, fué la más sangrienta que se haya conocido nunca, y más aun que la de Sadova. Pelearon de un lado y otro 300,000 combatientes, y la lucha tuvo grandes alternativas, en una extensión de seis leguas, y en una especie de cruces de caminos que se extendían a muchos pequeños pueblos, testigos de esta hecatombe humana. Parece positivo que, cargando de improviso la caballería prusiana, ó simulando, como otros dicen, una retirada del mariscal Bazaine, la división Bataille, del cuerpo de Frossard, sufrió mucho, recibiendo Bataille una herida de lanza en la ingle. Pero pronto acuden por la derecha Canrobert y por la izquierda Frossard y restablecen el combate. Mas tarde acuden Bourbaki con la Guardia y el mariscal Lehouff, a quien en el campo de batalla el emperador y Bazaine han dado el mando del cuerpo de ejército de Decaen, herido en Metz, y la victoria, a las cuatro de la tarde, se pronuncia en favor de las armas francesas. Pero a esta hora, después de combates horribles en que regimientos enteros son destruidos de un lado y otro, se presentan en el campo de batalla los 60,000 hombres de refuerzo que trae Steinmetz, y su caballería coge prisioneros y alaca las baterías.»

Hay un momento supremo en el que Bazaine, separado de su escolta, casi toda hecha pedazos por un regimiento de hulanos, va a caer prisionero, salvándose por su heroico valor, ligeramente lastimado en la cara. La batalla se inclina a las seis del lado alemán; pero en esto se presentan a su vez las tropas del cuerpo de ejército de Ladmirault, que los prusianos creen es Mac-Mahon, y este restablece el combate con ventaja para los franceses, llegando la noche a poner término a esta espantosa contienda. Los franceses calculan en veinte mil hombres las pérdidas de los alemanes y estos en quince mil las de los franceses, pero añadiendo que una parte de ellos debió solo su salvación a la inmediatez de las obras avanzadas de Metz, situada a diez kilómetros del campo de batalla.

Se cuentan maravillas de la bizarría de la Guardia, del valor de Canrobert, Bourbaki, Bazaine, Lehouff, Bataille y Ladmirault, del general Legrand, muerto, de los regimientos número 8, 26, 66, 67, del 93, que tiene cuarenta oficiales muertos, y del noveno de cazadores. Lo mismo del lado de los prusianos, donde mueren cuatro generales, y los diarios insisten en que ha sido gravemente herido también el príncipe Alberto, no hermano, sino sobrino del rey de Prusia.

El emperador, que estuvo también en Gravelotte, partió para Verdun y Reims, siguiéndole treinta mil hombres que van a reforzar el ejército de Mac-Mahon en Chalons. El cuerpo de ejército del mariscal Lehouff, antes Decaen, acampó aquella noche en Verpeville. Bazaine no dice en sus partes dónde estaba, pues no tienen pueblo en su dirección. Sus comunicaciones con Mac-Mahon no estaban cortadas, pero eran muy difíciles. Hay, sin embargo, quienes se prometen aun un gran movimiento estratégico combinado entre todos estos generales.

El *Times* publica el siguiente despacho de París, del 17:

«El general Jarras ha sido nombrado mayor general en reemplazo del mayor general Lebouff, que ha hecho dimisión.

Noticias recibidas de Argelia anuncian que en una reunión celebrada por los jefes árabes se ha decidido enviar a Francia los servicios de 20,000 hombres de caballería y 30,000 turcos voluntarios.

El almirante La Ronciere visitó hoy los fuertes destacados alrededor de París, y pasó revista a los artilleros de marina.

Se ha suprimido el periódico *Le Centre Gauche*. El duodécimo cuerpo formado en Chalons al mando del general Trochu, está ya organizado enteramente. El decimotercero cuerpo que se está formando en París a las órdenes del general Vinoy, estará dispuesto en breve para marchar a Chalons.

Esta tarde corría el rumor entre los diputados de que el emperador había marchado de Chalons a Rheims.

Dentro de tres días estará París protegido por una línea de defensa armada con 1,000 cañones.

La irritación en Francia, no ya solo contra los espías, sino contra los prusianos y sus simpatizantes, es espantosa, según dice un periódico; y en Noutron (Dordña) ha sido quemado vivo por el pueblo un desgraciado que había gritado ¡viva la Prusia y viva la república universal!

Las cartas que el *Gaulois* publica dan a entender que el plan del mariscal Bazaine había consentido en detener al enemigo entre Metz y Verdun, con una serie de formales combates para dar lugar a que la línea estratégica de Chalons se fortificase.

Las cartas que de Chalons escriben a el *Gaulois* fundan grandes esperanzas en Mac-Mahon y Bazaine.

Otras cartas del mismo punto publica el *Times*, de fecha 18 de Agosto, en que se dice que había allí tropas de las que habían asistido a la batalla del 14, lo que probaría que Bazaine en parte había realizado su objeto.

También dice el *Gaulois* que recibía casi con regularidad sus correspondencias de Metz, lo que prueba que la incomunicación no existía.

El *Correo del Mosela*, al dar cuenta de la batalla de Gravelotte el 16, dice que al día siguiente a las ocho de la mañana se fijó en las esquinas de Metz la siguiente proclama:

«Ciudad de Metz.—Excitación a la filantropía de los habitantes de la ciudad de Metz:

La batalla de Gravelotte ha sido gloriosa para nuestras armas; el enemigo ha sido vigorosamente rechazado. Pero el número de los heridos es muy considerable: nuestros cuarteles están llenos, y es casi imposible dar a estos valientes soldados todos los cuidados que merecen.

En esta circunstancia, el comandante superior de Metz acude con confianza al patriotismo de los ha-

bitantes. No hay en la ciudad un solo ciudadano que no mire como un deber sagrado recibir en su domicilio cierto número de heridos.

Los convoyes llegan por la puerta de Francia; presentados en el fuerte Mosela y recogidos en vuestras casas a los héroes heridos de la batalla de Gravelotte.—El general de división comandante superior, *Cof finieres*»

En cuanto se puso este anuncio en las esquinas, todos los vecinos acudieron al punto designado, disputándose la honra de llevar los heridos a sus casas. Recomienda, no obstante, *El Correo* que no se encargen los vecinos de los heridos de gravedad, porque esto haría difícil la cura y no bastarían los médicos para atender a todos, ellos estando diseminados.

Un periódico importante de Berlín, la *Gaceta de la Bolsa*, anuncia que en el ejército alemán reina una epidemia que no nombra.

El *Telegrafo Autógrafo* lo explica diciendo que entre las fuerzas mandadas por el príncipe Federico Carlos se han presentado numerosos casos de oftalmía.

Un despacho de Berlín del 19 que publica el *Times*, dice que los franceses han conseguido abastecer de víveres a Strasburgo, en cuyo caso el sitio no ofrece peligro serio.

Dice un periódico de París que al regimiento de coraceros de Bismark, completamente aniquilado en la batalla de Borny, pertenecían dos hijos de aquel hombre de Estado.

Tomamos de varios periódicos las siguientes noticias:

«En cartas que hemos visto de diferentes puntos de Francia, se dice que en las poblaciones apenas queda ningún individuo menor de cuarenta años que no haya marchado a la guerra, los unos llamados por la suerte y muchos alistados como voluntarios. En Bayona especialmente no queda apenas ningún joven.

El conde de Bismark está en Forbach y desde allí expide las órdenes para la organización administrativa del territorio francés ocupado por las fuerzas enemigas.

—Han sido conducidos a Munich dos cañones franceses que cayeron en poder del ejército alemán en la acción de Worth. Los ministros y la reina madre tomaron parte en la ceremonia de recepción que se efectuó con gran pompa.

—La emperatriz ha mandado que el palacio de Compiègne se convierta en hospital para los heridos, y que en los mismos jardines de las Tullerías se establezca una ambulancia.

—No es cierta la noticia de que el mariscal Mac-Mahon haya desfilado al mariscal Lebouff para cuando termine la guerra.

—Se ha introducido en el transporte de los heridos por las vías férreas una modificación, aconsejada por los facultativos, que consiste en colocarlos sobre paja en wagones descubiertos, siempre que el tiempo lo permita.

Esta nueva manera de traslación ofrece grandes ventajas higiénicas, y ha dado hasta ahora resultados positivos muy satisfactorios.

—A dos consejos de ministros celebrados el 19 en las Tullerías bajo la presidencia de la emperatriz, asistió el general Trochu.

—El general Bayer, ministro de la Guerra de Baden, es el comandante en jefe de las tropas que sitúan a Strasburgo.

—Habiase observado que el número de oficiales muertos y heridos no guardaba proporción con las bajas de la tropa. Un prisionero badense ha dado la clave de este enigma. En cada compañía de los regimientos prusianos hay ocho tiradores con encargo especial de disparar contra los oficiales enemigos.

—Se ha decidido en Consejo de ministros en París que los cuatro regimientos de infantería que han quedado en Argelia no serán llamados a tomar parte en el ejército de operaciones.

—Las noticias de mediación han vuelto a reproducirse, así como la de un viaje del ministro de Prusia en Italia, con objeto de disuadir a Garibaldi de toda empresa temeraria contra Roma.

## EL GENERAL BARON DE MOLTKE.

El general baron de Moltke es el jefe del estado mayor prusiano. Es un gran estratega que ha marcado con puntos de sangre en su plan de invasión todas las etapas que han de seguirse para ir desde las orillas del Rhin hasta París. Sin moverse de su gabinete de Berlín, cogió en 1866 en las redes de su estrategia al anciano general Benedek, quien no parece sino que hizo todo lo posible para dejarse prender en ellas. Si el general austriaco hubiese tenido menos engreimiento y más inteligencia para comprender con oportunidad las verdaderas intenciones de los prusianos, es probable que la batalla de Sadova, que se mantuvo indecisa hasta las cuatro de la tarde, hubiera acabado con la derrota de los regimientos del rey de Prusia. Afortunadamente, para los prusianos, Benedek pertenecía a esa escuela alemana que hacía decir a un diplomático austriaco, de la campaña de Austerlitz: «Tenemos un enemigo tan más temible que Napoleón, ese enemigo es nuestra frase favorita: *gleich* (en el acto). Este *gleich* nos ha causado por sí solo más daño que todos los ejércitos franceses.»

Si el feid mariscal de Austria no hubiese tenido por principal enemigo *ese gleich*, en el día se considerarían muy insensatas las combinaciones estratégicas de M. de Moltke. Mas la audacia ha producido buenos resultados al mayor general del ejército prusiano y si se le ocurriese a este tomar la capital de la luna encontraría de seguro prusianos que tomarían a pecho ejecutar ese plan de campaña aérea.

M. de Moltke ha prometido a los prusianos llevarlos a París, y ellos están tan ciertos de llegar a esta ciudad como cierto fué que llegaron al pie de los muros de Viena. En este punto, sin embargo, nos permitiremos a M. de Moltke que dudemos de su infalibilidad.

No dudamos que él es quien dirigió las reformas militares en Oriente, y quien trazó el plan de campaña contra Damascus, donde principió su carrera militar; no ignoramos tampoco que se han realizado

sus proyectos contra el Austria; pero los sellos a los que cumplirá en Octubre próximo deben inspirar esa prudencia que hacía decir a su maestro Federico el Grande, que también fué un famoso estratega: «Los triunfos comunican una confianza perjudicial.» Ese monarca a quien, según Jomini, nadie aventajaba en saber aplicar exactamente los principios teóricos en el manejo de las tropas, confesó después de la derrota de Kollin que le había perdido su demasiada confianza.

No olvide M. Helmuth Carlos Bernardi, baron de Moltke, la siguiente frase escrita el 12 de Julio de 1744 por el mismo Federico al rey de Francia: «Mande V. M. a sus generales que batan en todas partes a sus enemigos, y sus enemigos serán batidos.»

Dice una carta de Metz que a los prusianos no se les ve en toda la Alemania y la Lorena más que en pequeños grupos, ignorándose siempre dónde está el núcleo de la fuerza. Es una guerra de hormigas, añade, y se las encuentra por todas partes.

El *Times* dice que la proclama del general Trochu al pueblo de París es franca y varonil, y acaso pueda verse en su lenguaje al hombre de la situación.

Se lee en un periódico de París:

«Algunos batallones de la Guardia móvil que había en Chalons han sido destinados a guarnecer varias plazas del Norte.

La salida de Chalons de la Guardia móvil ha dado lugar a varios comentarios, entre los cuales circula con mayor insistencia el de que ha sido ocasionada por ciertas muestras de disgusto que los guardias móviles dieron al tener noticia de la llegada del emperador.»

El *Gaulois* desmiente que la emperatriz haya hecho gestión alguna cerca del rey Leopoldo de Bélgica para el caso de que sobrevinieran en el sistema de Gobierno francés ciertas eventualidades.

De una carta de París del 18 que publica *La Epoca*, tomamos las siguientes párrafos:

«Nunca he escrito a Vds. bajo más tristes impresiones, y ¡ojala que el final de mi correspondencia sea menos alarmante que su principio! Hace treinta y seis horas que no hemos tenido un solo parte oficial del teatro de la guerra. Silencioso el *Diario Oficial* de esta mañana, silencioso el ministerio del Interior. Privados de periódicos de Bélgica y de Inglaterra. Y al mismo tiempo dada la orden de arrancar una gran parte de los bosques de Bolonia y de Vincennes, medida extrema, pues representa cien millones de francos de pérdida, y lo que veinte años no volverán a crear, mientras 40,000 hombres que he visto de Guardia movilizada, hombres, tropas de marina, aduaneros y voluntarios, manobran en el campamento de Saint-Maur, a las puertas de París.

El *Times* da a entender que se trataba el día 19 de la abdicación del emperador, y que Trochu estaba ya preparado en París a tomar la presidencia de un Gobierno provisional que pudiera tratar, merced a la mediación de la Inglaterra. Es positivo que en la embajada inglesa de París reina una actividad asombrosa, que el viernes llegó también allí el nuevo embajador de Rusia, y que hubo dos consejos de ministros el mismo día en las Tullerías bajo la presidencia de la emperatriz y asistiendo el príncipe Napoleón, llegado urgentemente de Chalons.

Creemos demasiado exageradas las apreciaciones de el *Times*, pero el total silencio que desde ayer reina les presta terrible verosimilitud.

Los que confían en el destino de la Francia afirman que Bazaine no está en Metz y que mantiene las posiciones que ha querido escoger, que obra de acuerdo con Mac-Mahon, que este y el emperador tienen 400,000 hombres en Chalons, que además está intacto el cuerpo de ejército de Douai, que la lucha será suprema en Chalons, y si se perdiese allí la batalla en las inmediaciones de París. Al propio tiempo tienen confianza en el patriotismo del pueblo de París, y república ó imperio, lo primero será salvar el honor y la independencia de la patria.

La decisión de sucumbir antes que firmar la paz deshonrosa, está demostrada en el bello y patriótico acuerdo tomado ayer en una sesión secreta del Cuerpo legislativo, que acordó lo siguiente por unanimidad:

«El Cuerpo legislativo declara que no ratificará convenio ó tratado alguno que pudiera ajustarse mientras los ejércitos enemigos se encuentren en territorio francés.»

Esta energética resolución es sin duda respuesta a los rumores y cálculos de la prensa inglesa, que aconsejaba una tregua para discutir durante ella las condiciones de la paz. Pero yo, haciendo justicia a la decisión del emperador y al heroísmo de la emperatriz, puedo afirmar, sin temor de ser desmentido, que abdicarán mil veces antes que firmar una paz deshonrosa para el imperio. Y si el imperio no firma una paz vergonzosa ante el extranjero, duelen de nuevo departamentos franceses, ¿podrían hacerlo la república, los Orleanses ó el conde de Chambord? Sería imposible. Por esto yo no veo, por desgracia, más solución que la guerra sangrienta e implacable.

Tengo la pena de decirles que el príncipe imperial no está bien: su tierno corazón de niño ha sufrido mucho y sus infelices padres sufren más. Las hijas del duque de Alba no marcharon a España, sino a Londres, y esto fué lo que dió lugar a los absurdos rumores de que la emperatriz había marchado a Inglaterra. Ya les digo arriba que el príncipe Napoleón llegó ayer a París procedente de Chalons.

El *Nord*, de Bruselas, hace el resumen de las opiniones de la prensa de Berlín sobre las condiciones que Prusia impondría para otorgar la paz a las gestiones de la Inglaterra. Desde luego exige indemnización de guerra, desarme de las escuadras y ejército, y anexión de la Alsacia a la Baviera ó al ducado de Baden. En cuanto a la cuestión dinástica, la prensa alemana aparece dividida. Mientras unos creen que el rey Guillermo exigirá, no solo la abdicación de Napoleón III, sino también la de su hijo y toda la dinastía napoleónica, la mayoría de la prensa de Berlín sostiene que el llamamiento al trono de Francia de los Orleanses, que se agita mucho y que ahora tienen grandes esperanzas y probabilidades, sería una cosa fatal para Alemania.

Bien fuere rey el duque de Aumale, bien el conde de París, por lo mismo que se censuró a Luis Felipe



su política pacífica tendrían hoy á mañana que continuar una lucha á muerte con la Alemania, que desangraría y arruinaría á esta si quería consolidarse en el trono. En todo caso, añade, sería preciso que un príncipe alemán, ó amigo de Alemania, fuese rey de España, y que Italia y Austria diesen grandes garantías de que no pactarían una alianza con la Francia.

La *Gaceta de la Cruz* se inclinaria á dejar subsistente el imperio, y en el caso de ser inevitable su caída sustituirlo con la república, y tras ella el conde de Chambord, cuando aquella hubiese firmado la paz con la Francia.

Dicen de París:

«Desde ayer es objeto de toda clase de comentarios la comunicación del general Trochu al *Temps*, agravación de su proclama. Como es hoy un verdadero dictador en París, y se conocen sus afinidades orleanistas, sorprende más que tenga en estos momentos tiempo para ser publicista.

La perspectiva triste que presenta el general Trochu en sus últimas palabras, cuando se sabe hay 30,000 prisioneros en París, y ayer se descubrieron nuevos puñales y revólvers en un depósito de telas y de encajes que los cubrían, hacen que la emigración sea constante todos los días, al propio tiempo que desde la Alsacia, la Lorena y la Champaña llegan innumerables familias pudientes á buscar refugio en París. Entre tanto, los partidos avanzados firman felicitaciones por su carta al general Trochu. ¿Será primero el dictador y más tarde el presidente de la futura república?»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 23 DE AGOSTO DE 1870.

Antes de comenzar la guerra, formábanse acerca de su futuro éxito juicios encontrados; como acontece siempre que sucesos tan trascendentales vienen á absorber la atención pública; pero los más confiados en las fuerzas de Prusia no podían presumir que fuesen poderosas para hacer retroceder tierra á dentro de Francia desde el primer empuje á un ejército que había vuelto de Crimea y de Italia con las banderas cubiertas de gloria. La estrategia y el arrojo tan hábilmente calculado de los prusianos, así como la falta de dirección y el pánico de los franceses han sorprendido á todo el mundo.

¿De dónde procede y en qué consiste esa fuerza inesperada é indudable de Prusia? La cuestión es ciertamente digna de ser estudiada con ánimo sereno é imparcial por cuantos se ocupan en las cosas públicas y desean para la patria la mayor suma posible de bienes y todo lo que puede contribuir á su enaltecimiento y prosperidad. Por fortuna un escritor político con el cual no podemos estar de acuerdo en una porción de ideas, ha indicado la solución del problema, diciendo: «¿Cómo había de resistir esta confusión humana, simbolizada por Francia, cabeza y corazón de la familia latina, á esa impetuosa invasión del robusto elemento germánico, libre en la esfera de la conciencia, como el águila en los aires; pero reglamentado, regimientado, encerrado todavía políticamente en la férrea armadura de instituciones casi feudales para que sea más potente la unidad de su impulso contra la monstruosa dislocación de nuestras fuerzas morales y políticas, cada vez más disueltas?»

Hé aquí el secreto de la fuerza de Prusia.

El Sr. Nuñez de Arce, cuyas son las palabras que acabamos de copiar, ha dicho mucho más de lo que quería probablemente decir; pero ha dicho una gran verdad.

Proscindiendo de aquello de razas latinas y germánicas, como reminiscencias de escuela no fáciles de olvidar, y tomando como una figura retórica de efecto lo del águila en los aires, con cuya libertad compara la libertad de conciencia en Prusia, no tendríamos reparo en firmar el párrafo transcrito y aun acaso nos enaneciera el haber expresado en tan breves palabras un pensamiento verdadero y fecundo en importantes consecuencias.

La fuerza de Prusia depende de su unidad que es tan absoluta como cabe serlo en un país que no posee la unidad religiosa. Allí el rey es rey, el ministro es ministro, el general es general, y el pueblo y el soldado obedecen á sus superiores con prontitud y gusto, sabiendo que en las disposiciones que dictan buscan el bien de la patria, que es el bien de todos y no el interés de partido del cual solamente algunos pocos participan.

Prusia es entre todas las naciones europeas situadas más acá de Rusia, la menos dañada por el parlamentarismo moderno. El partido parlamentario nunca ha logrado arraigarse en aquel país, y si alguna vez creyéndose con mayores fuerzas, ha intentado disputar con el Gobierno, el Gobierno ha dispersado á latigazos á los políticos de palabra.

Así pudo Bismark formar ese brillante y poderoso ejército, modificar la estrategia, mejorar el armamento, llenar las arcas del Tesoro, proveer á todo y ponerse en estado de vencer á Austria, y sembrar la derrota y el desaliento entre los descendientes de los soldados tan temidos á últimos del pasado siglo y principios del presente; y lo que es más admirable y más de estimar, pudo hacer todo esto tan silenciosamente, que Europa lo ha ignorado hasta que los resultados se lo han dicho elocuentemente y tristemente.

Cuando todas las cosas estuvieron reglamentadas, regimientadas, el rey dijo «la guerra», y ni una voz se levantó en oposición á la suya. El plan de campaña, trazado por un hábil general que no tenía que dar cuenta más que al rey, fué estudiado en vista de los mejores datos discretísimamente recogidos y con la tranquilidad de ánimo que únicamente puede tenerse en un pueblo encerrado todavía políticamente en la férrea armadura de instituciones casi feudales, en el cual no crean obstáculos anti-patrióticos las ambiciones y celos de los partidos ni oponen dificultades im-

en todo sin entender de nada. Comunicado el plan, en la parte que á cada uno correspondía cumplir, á los jefes militares, á los facultativos, y hasta á los directores y subalternos de ferro-carriles, ninguno faltó de su punto al llegar la hora de la acción, contribuyendo todos á hacer más potente la unidad de su impulso.

Para mejor comprender la razón con que estampó estas palabras la *Revista de España*, supóngase por un momento á Prusia parlamentaria en los pasados años, dotada de un Cuerpo legislativo ó de un Congreso al estilo de los que en otras naciones ha logrado implantar para su mal el moderno liberalismo. El rey Guillermo, en vez de atender al engrandecimiento de la nación, hubiera debido limitarse á estudiar el curso de las mayorías parlamentarias para despedir y nombrar ministros: las horas pasadas útilmente en graves meditaciones engendradoras de grandiosos proyectos, hubiera debido emplearlas en cobrar la nómina señalada, y en buscar entretenimientos en que gastarla. Los príncipes reales que tan brillante papel están haciendo en todas las campañas, habrían sido educados para lucir en las intrigas de salón, pues pensar en tomar parte activa en las cosas de la guerra, hubiera parecido sospechoso y ocasionado á atentados contra la libertad del pueblo. Bismark hubiera pasado como un meteoro por el ministerio, sin tiempo para formar ninguno de los vastos planes salidos de su cabeza, á no ser que hubiese sido tan afortunado en crear parlamentos suyos, mediante la corruptora influencia moral, como ha sido feliz en preparar generales y regimientos por medio de esa unidad política conservada en Prusia para su bien, la cual unidad, tanto espanta á nuestros liberales, que la conocen con el nombre de absolutismo.

Pero no hay necesidad de hacer suposiciones para poner en claro lo que por sí mismo es sobrado evidente.

Prusia parlamentaria sería lo que es Francia y lo que es España en iguales condiciones. Una monarquía cuyo rey no gobierna ni se echa de menos al quitarlo; el pueblo, una fábrica de hacer diputados; el Congreso, una fábrica de hacer ministros; el ministerio, una dictadura efímera, y por tanto despótica y costosa, un repartimiento de la riqueza pública y un taller de destinos públicos para recompensar servicios y afecciones particulares. El conjunto de todo esto sería una monstruosa dislocación de las fuerzas morales y políticas, cada vez más disueltas.

¿Cómo habría de tener entonces esa fuerza incontestable con que admira al mundo? ¿Cómo había entonces de vencer?

¿Cuántas veces en estos días Napoleón y los verdaderos franceses habrán envidiado, el uno la situación despejada y libre de indiscretas ataduras del rey Guillermo, y los otros la unidad política de Prusia? Mas ¿cuál no sería la fuerza de este reino si sobre la unidad política poseyese también la unidad religiosa?

Esto enseña que si el liberalismo es perjudicial á las naciones en circunstancias normales y ordinarias, en circunstancias extremas es la muerte de cualquiera nación.

El *Diario oficial* del imperio decía ayer por la mañana que no se habían recibido telegramas del ejército del Rin por estar interrumpidas las comunicaciones telegráficas, y que era de suponer que el plan de Bazaine no había dado aun resultados. Algunas horas después el conde de Palikao decía en el Cuerpo legislativo que desde por la mañana se tenían noticias de Bazaine, con fecha del 19; que esas noticias eran buenas, y que probaban la confianza y la energía de aquel general. No son las pruebas de energía habladas ó escritas lo más á propósito para tranquilizar en estos momentos al pueblo francés. Pruebas de esa clase está recibiendo desde antes de que comenzaran las operaciones de la guerra, pero en el campo de batalla los resultados no corresponden á las esperanzas que con aquellas pruebas se trata de infundir. Veremos más adelante.

Un telegrama del representante del Gobierno del general Prim en París da cuenta de un incidente ocurrido en la sesión de ayer del Cuerpo legislativo, que puede ser en estos momentos de gran trascendencia. Nos referimos á la declaración que hizo el conde de Palikao de que el Gobierno no admitía la proposición de Keratry para la constitución de una junta de defensa de París, cuando ya la proposición había sido declarada urgente casi por unanimidad é iba á pasar á las secciones para el nombramiento de comisión. Desde luego se ve que la Cámara y el ministerio apreciaban de distinto modo la proposición de Keratry, y el haberse declarado esta de urgencia, daba á entender que los diputados estaban en vías de aprobarla. El telegrama del Sr. Olózaga no dice cuál fué el resultado de la reunión de las secciones, y á estas horas no sabemos si en vista de la declaración de Palikao los diputados se resignarían á volverse atrás eligiendo una comisión que diera un informe desfavorable á la proposición del conde de Keratry. Si la Cámara persistiese en el que parecía su intento de aprobar la proposición, el caso sería gravísimo; el ministerio presidido por el conde de Palikao tendría que retirarse, y ¿quién le sustituiría? ¿Se reconocería aun en la emperatriz el derecho de nombrar un nuevo ministerio? ¿Lo recibiría la Cámara? Lo dudamos mucho: tal vez se consideraría llegado el momento de declarar relevado de su cargo al emperador y la emperatriz, y de constituir el Gobierno provisional que se vislumbra hace ya días.

Hoy, antes de cerrar nuestro número, es probable que se reciba algún parte de París que nos dé cuenta del resultado de la sesión de ayer, y entonces sabremos á qué atenernos; pero es de suponer que si la Cámara hubiera adoptado respecto

á la proposición de Keratry una resolución contraria á los deseos del Gobierno, lo sabríamos ya.

Un telegrama de Londres que nos ha sido comunicado por la Agencia Fabra habla de una carta de la reina Victoria en contestación á otra de la emperatriz. No creemos que esta haya perdido la intervención de Inglaterra, y por consiguiente la noticia de la contestación de la reina Victoria no tiene visos de verdad.

Según el mismo telegrama, dicese en Londres que Inglaterra es favorable á la creación de un Estado neutral formado por la Alsacia y la Lorena. La noticia nos parece prematura, y en todo caso debe ponerse en cuarentena.

Ha sido *La Epoca* el periódico más afecto de España al imperio napoleónico. Ha pasado hasta por órgano de Napoleón. Registrando la colección de *La Epoca* se verán artículos ensalzando la política bonapartista, fundada interiormente en el sufragio universal y exteriormente en las teorías de las grandes nacionalidades y de la no intervención. *La Epoca* ha aplaudido la unidad italiana, y por consiguiente la caída de los Borbones en aquellos estados. *La Epoca*, con esa jactanciosa superioridad que le distingue, nos ha llamado visionarios é ilusos á los que mucho tiempo hace venimos asegurando que la política de Napoleón se ha de volver contra él mismo, y que su sistema de corromper al pueblo francés por medio de los placeres más inmundos, ha de enervar á ese mismo pueblo, haciéndolo impotente para resistir el embate de otros pueblos vigorosos.

Los sucesos nos han dado la razón. Pero *La Epoca*, que no cae jamás en la cuenta de los hechos hasta después que suceden, lo cual prueba lo certero y provisor de su ojo político, se cree ahora autorizada para decir, que á fuer de conservadora, monárquica y liberal, tendría derecho para alegrarse de la caída del imperio, que ha hecho de la política una novela cosmopolita y revolucionaria, que ha sido el verdadero culpable de los triunfos de Mazzini y Garibaldi en Italia, y de la caída de doña Isabel en España, que ha destruido el régimen constitucional, instituido la democracia y propagado el socialismo. En todas estas razones se funda para llamar ingrata á la revolución, porque se regocija de las derrotas del imperio; la revolución que, según *La Epoca*, se lo debe todo á Napoleón III.

Esto es cabalmente lo que nosotros decimos hoy como hace muchos años, á diferencia de *La Epoca*, que dice hoy lo contrario de lo que ha estado diciendo desde el advenimiento de Napoleón al trono de Francia.

Pero seamos justos: el periódico conservador, que no ve todavía por tierra el imperio, declara que sentirá su caída, por más revolucionario y novelesco que haya sido. Lo comprendemos. No se pasan años y años defendiendo una institución sin tomarse siquiera un poco de cariño y sentir hacia ella un tanto de gratitud.

¿Qué pensará y qué dirá *La Epoca* después que vea á Luis Bonaparte recordando tristemente su pasada grandeza, ya á las orillas del Tánis, ya en medio del febril movimiento industrial de los Estados-Unidos? Si el conde de Chambord ó el duque de Aumale ocupan el trono de San Luis ¿no tendrá *La Epoca* algunas frases de benévola cortesía para el nuevo astro que brille?

Sin duda alguna. *La Epoca* se ha distinguido siempre por su exquisita benevolencia hacia todo poder que nace y singularmente hacia aquel que ofrece alguna garantía de estabilidad.

Para *La Epoca* el principio de la benevolencia está por cima de todos los principios políticos.

Y hé aquí lo que se llama un periódico serio.

Llamamos toda la atención del Gobierno sobre el modo de interpretar el decreto de amnistía que tienen las autoridades de Burgo.

Allí se califica de delito común, según *La Regeneración*, los vivos á Carlos VII, y otras voces parecidas, y en su consecuencia los procesados por esta clase de dichos siguen sujetos á la acción de los tribunales.

Allí, según el mismo periódico, se reputa igualmente delito común las protestas que varios ayuntamientos de Guipúzcoa hicieron contra el arbitrio arreglo del Culto y Clero, llevado á cabo contra toda ley y justicia.

Allí, por último, se acaba de meter en la cárcel á D. Nicolás Hierro, que confiado en el decreto de amnistía, abandonó el territorio de Francia para volver al seno de su familia. El motivo que se alega es, según *El Eco de España*, que el jefe carlista hirió, no sabemos cuándo, á un guardia civil, y según *La Regeneración*, que uno de su partida, tomó en algún tiempo una caballería en un pueblo.

Parécenos que esto no es formal y que no puede sostenerlo el Gobierno aun tratándose de carlistas. Nosotros comprendemos que en estos tiempos de igualdad democrática la revolución tenga dos justicias, dos criterios, para los carlistas uno, y otro para los republicanos; pero no comprendemos que esto se haga tan tosca y descaradamente como se hace, porque al fin y al cabo el lujo de arbitrariedad y de tiranía acaba pronto con el Gobierno más fuerte, cuanto más con el de España, que no tiene otro apoyo que el harto voluble de la fuerza bruta.

Así, pues, nosotros volvemos á rogar al Gobierno que se sirva fijar su atención en la conducta de las autoridades de Burgo, porque es soberanamente injusto y muy chocante que de todos los grandes desmanes cometidos de dos años á esta parte por gentes alzadas en armas, no se persiga otro que el insignificante atribuido á la partida carlista capitaneada por D. Nicolás Hierro.

Dice *La Correspondencia*, que ayer se dijo en algunos círculos de esta capital que los carlistas

habían recibido órdenes de estar cada uno en su puesto para el día 23. El mismo periódico advierte que debe acogerse con reserva esta noticia.

Así nos parece.

Teniendo tan buenos auxiliares en el campo revolucionario los carlistas, no necesitan para vencer ocupar otros puestos que los que tienen al lado de sus familias. Unionistas, progresistas y republicanos se preparan á dar buena cuenta de la revolución de Setiembre con sus profundas divisiones y mortales rencores. Cada uno de esos grupos está ya recontando sus fuerzas y aprestándose para el combate. Despedáncense ellos que ese es su destino, que no tardará el partido carlista en ser aclamado por la nación entera sedienta de un Gobierno fuerte que haga respetar la justicia y acabe con las ambiciones de los que han hecho de la política un medio de vivir á lo príncipe y en la más escandalosa holgazanería.

Por el ministerio de Marina se publica hoy en la *Gaceta* la siguiente orden que lleva la fecha de 21 de Agosto:

«Desearo el regente del reino que quede en la Marina de constante y perpetuo recuerdo el nombre del ilustre contraalmirante D. Casto Méndez Núñez, vencedor del Callao, de cuyo fallecimiento es hoy aniversario; después de oír sobre el particular al almirantazgo, se ha servido disponer S. A. que la fragata *Resolución*, que se encontró en el Callao á las órdenes de tan esclarecido cuanto malogrado jefe, se denomine en lo sucesivo la fragata *Méndez Núñez*»

Al fin se van convenciendo los liberales de que no pueden esperar nada del triunfo de Prusia. A todos los hombres que piensan un poco en los asuntos políticos les ha llamado la atención que demócratas como *El Imparcial* y progresistas como *La Iberia* se regocijen por los triunfos de Prusia. Pero es probable que dentro de poco tengan que borrar mucho de lo que hasta hoy han escrito sobre este punto, convencidos, como lo están ya todos los demás periódicos, de que la democracia y el parlamentarismo no parecen muy del gusto del rey Guillermo.

*La Independencia Española*, periódico espartista, se declara partidario de Francia, y hablando de Prusia dice:

«¿A dónde va la Prusia?

No lo sabemos, pero lo que sí adivinamos es que los ejércitos prusianos no llevan ni pueden llevar la misión de librar á Francia de la tiranía del imperio para favorecer el de la libertad y la justicia. Sería poner en peligro su propia existencia, cuyo nervio vital es la barbarie de las bayonetas y la exaltación del principio de autoridad, sobre todo otro principio, dándole origen divino é ilimitada potestad.

«Será fiel á las tradiciones de su política? ¿Existe el pensamiento de constituir el imperio de Alemania bajo el cetro de la casa de Hohenzollern y dar después la ley desde su centro á la Europa? Pretenderá, y en esto sería lógica la Prusia, hacer retrogradar la Europa á 1815, y dar nuevos escándalos como los que atónita presencié en el repartimiento de la Polonia? Si no es así, tampoco puede inferirse por su conducta, que son distintas sus intenciones.»

*La Iberia* y *El Imparcial* seguirán, á pesar de todo, defendiendo á Prusia, á la Prusia absolutista y feudal.

No lo entendemos.

Piensa *El Diario Español* que la república se ha hecho imposible en Francia desde que la clase media se ha propuesto armarse secretamente para andar á tiros con los demagogos el día en que se atrevan á echarse á la calle. Esta razón le parece suficiente al diario unionista, y á nosotros también, para que en España sufra la república una suerte parecida á la que va á sufrir en Francia.

Esto le anima al *Diario Español* que cree ver próximo el día en que la interinidad se acabe, en que se cierre el período constituyente. ¿Qué coincidencia! Las mismas esperanzas abrigamos nosotros.

*El Diario* concluye diciendo que si se lleva á cabo la reconciliación de los partidos liberales, la idea republicana habrá desaparecido.

En esto disiente *El Diario* de su cofrade *La Política*, lo cual prueba que para reconciliar á los diferentes partidos liberales es antes necesario reconciliar á los hombres de un mismo partido, del partido vicalvarista.

De todos modos nosotros creemos que dentro de poco tiempo, los escasos liberales que queden en España tendrán que unirse estrechamente siquiera para hacer ver que aun en los momentos de ventura hay en los países gentes inquietas, descontentas y revoltosas que son como las manchas en un cuadro.

*La Discusión* creyó conveniente desmentir, en un suplemento que publicó ayer tarde, las noticias que por la mañana había dado *El Imparcial* sobre temores de próximos trastornos en Cataluña en sentido republicano; pero confesaba que los republicanos estaban agitados en vista de los graves sucesos que con tanta rapidéz se suceden.

*El Pueblo*, hablando de esto mismo, decía anoche:

«Un motín á tiempo sería el mejor sello y la garantía mejor que pudieran encontrar los resellados de intención para establecer las bases de su alianza con los resellados de hecho y con los retrógrados de siempre.»

*La República Ibérica*, por su parte, desmiente las noticias de *El Imparcial*, y asegura que falta á la verdad quien diga que los republicanos catalanes ni ningunos otros tratan de echarse en armas. *La Igualdad* asegura que es falso, completamente falso, cuanto han dicho á *El Imparcial*; que todos en estas circunstancias tendrán «la calma y la virilidad de los grandes partidos que creen irremediablemente suyo un porvenir cercano.» En otra parte dice que los que se agitan, no sin fruto, en altas y bajas regiones, son los partidarios de «claros y encubiertos» del duque francés.

Hasta aquí todo va bien: los diarios republicanos federales conformes en que el poder se les viene á las manos, desmienten á una voz á *El Im-*

parcial; pero hé aquí que *El Sufragio Universal* sale tronando contra los intransigentes, y aunque dice que no les dá la importancia que les reconocen los periódicos reaccionarios (así llama sin duda á *El Imparcial*), no encontrará extraño que empujados por estos (los intransigentes por los reaccionarios), alteraran inconscientemente el orden público, perjudicando grandemente la causa de la libertad y de la república.

De suerte que á juzgar por lo que dice *El Sufragio*, no estamos completamente libres de alguna algarada republicana.

Creemos, sin embargo, de buena fé, que en los más calientes de casos ha de ejercer bastante influencia la actitud de los periódicos de Madrid y del Directorio, si como dicen se oponen sinceramente á toda manifestación de fuerza, en la que por otra parte tendrían bastante que sentir los manifestantes.

Un largo y terrible artículo escribe anoche *La Política* contra el Gobierno. Es una serie de cargos, irrefutables unos desde el punto de vista de la conveniencia del país, y otros desde el punto de vista liberal.

Tarea larga, y por otra parte inútil para nuestros lectores, sería dar un extracto de aquel artículo, que es una verdadera bomba contra el general Prim, muerto ya en la opinión de los mismos liberales, como Napoleón en la de los franceses.

Expresa todos los motivos de queja que tiene la unión liberal del general Prim, y entre otras razones, puramente de partido, que manifiesta para no prestar ayuda á este señor en la llamada gobernación del Estado, da estas de interés general:

«Ayudarle á buscar en Portugal un desaire diario para la pobre España, á prostituir la corona de Isabel la Católica ofreciéndola con bochornosa instancia á una cantante de café jubilada, como madame Henzler, á poner en ridículo esa corona haciéndola servir de juguete á los colegiales de Harrow, ó á convertirla en un presente sangriento para la Europa al ponerla en última desesperada ofrenda á las plantas del coronel prusiano Leopoldo de Hohenzollern?»

«Ayudarle á rehuir la intervención del Parlamento en medio de la más grave crisis del país y de la Europa y á que las Cortes convocadas para votar el príncipe Hohenzollern no se reunan para pedir al Gobierno cuenta de las razones que ha tenido para pensar temerariamente en esa candidatura peligrosa y abandonarla en seguida cobardemente al primer signo de desagrado del emperador de los franceses, después de calificarla sus ministros de torpe intriga de los Gobiernos de España y Prusia?»

«Ayudarle á realizar empréstitos tan desastrosos como el de los bonos, que excitó la indignación del honrado ex-ministro progresista, Sr. Santa Cruz, hasta el punto de decir que primero se cortaría la lengua que pronunciara un si y de arrastrar tras él con estas frases á la unión liberal en masa?»

«Ayudarle á proteger derechos individuales que hacen necesario el que la partida de la porra se convierta en una semi-institución nacional, destinada á funcionar en las redacciones de los periódicos que se estralimitan y en las reuniones que la ley protege?»

«Ayudarle á desorganizar la administración, á sustituir impuestos antiguos de fácil pago por otros nuevos insoportables, á aumentar la cuantía de los antiguos, á acrecer el déficit de los presupuestos, á vivir de emisiones diarias de papel y de empeños honoríficos, á arruinar á las clases contribuyentes y dejar perecer de hambre á las pasivas y al Clero, mientras se fomenta la empleomanía activa, las obras públicas se paralizan completamente, el comercio y las industrias languidecen, el trabajo escasea, los motines sobran, la inmoralidad cunde, el bandolerismo prospera y los oficios de patriota, de amotinador y de cabalista son los menos puestos á contratiempos y los únicos seguramente productivos?»

Por estas ligeras muestras comprenderán nuestros lectores que nosotros mismos apenas podríamos escribir un artículo más duro contra el Gobierno, y de rechazo contra la revolución, cuyos principales autores han sido los unionistas.

Esta madrugada hemos recibido de la agencia Fabra los siguientes despachos:

PARIS, 22 (á las tres y veinticinco minutos).—El *Siglo* dice que el empréstito nacional, cuya suscripción se abrirá mañana, está cubierto con anticipación.

PARIS, 22 (á las cuatro de la tarde).—La sesión del Cuerpo legislativo ha sido muy interesante.

El presidente del Consejo, conde de Palikao, dice que desde esta mañana se tienen noticias de Bazaine, las cuales están fechadas el 19. Estas noticias son buenas. Yo no os las puedo detallar. Prueban la confianza y la energía del general Bazaine, confianza y energía que tenemos nosotros también. Añade, los trabajos de defensa de París adelantando; estamos dispuestos para recibir á cualquiera que se presente delante de nosotros.

El Sr. Keratry propone que nueve diputados elegidos del seno de la Cámara se agreguen á la Junta de defensa de París.

La Cámara considera urgente esta proposición, y acuerda inmediatamente reunirse en secciones para el nombramiento de una comisión que dé dictamen.

El conde de Palikao sube á la tribuna y dice: «Declaro en nombre del Gobierno que no aceptamos la proposición del Sr. Keratry. Nosotros tenemos la responsabilidad y queremos tener los medios de ejercer el poder. Hemos reducido el número de individuos de la Junta de defensa, porque un número demasiado grande tendría inconvenientes. Nos oponemos, pues, á que se agreguen diputados á la Junta.»

«Tenemos la responsabilidad de nuestros actos, y la queremos entera.»

El Sr. Picard insiste en la necesidad de la reunión de las secciones y en la de la participación de la nación en los negocios públicos.

La Cámara se reúne inmediatamente en secciones para el nombramiento de la comisión.

La sesión pública va á abrirse de nuevo.

El dictamen está ya redactado.

LONDRES, 22 (á las nueve y veinte minutos de la mañana).—Se asegura que la reina Victoria ha contestado á una carta de la emperatriz diciendo que su mediación es imposible, por ser este asunto del Gobierno, que no considera es tiempo oportuno todavía.

Se asegura también que las pérdidas de los alemanes hasta el presente ascienden á 40,000 muertos y heridos.

Han llevado á Francia cañones de sitio.



## CORREO DE HOY.

Van a construir una línea férrea alrededor de Metz para ligarla con la vía de París, sin esperar la toma de la fortaleza.

Dícese que el Gabinete inglés es favorable a la creación de un Estado neutral formado de la Alsacia y la Lorena; pero se cree improbable que Alemania lo acepte.

LONDRES, 22 (a las tres y treinta y cinco minutos de la tarde).—Se desmiente en Berlín el rumor de que Prusia haya ofrecido la ocupación de Roma pedida por el Papa.

Tentativa en Bucharest de proclamar un Gobierno provisional compuesto de Bratiano, Ghica, Goleasco, y descubierta, se han hecho prisiones importantes.

Entre los despachos que hoy publica la *Gaceta* solo el siguiente ofrece alguna novedad:

PARIS, 22 de Agosto (a las seis de la tarde; recibido a las siete y treinta minutos de la tarde). El embajador de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Palikao ha dicho en el Cuerpo legislativo que tenía buenas noticias del mariscal Bazaine, y que no creía que debía dar pormenores, lo cual ha merecido la aprobación. Se ha presentado una proposición para que se nombren por el Cuerpo legislativo nueve diputados que formen parte del comité de defensa de París.

Se ha declarado casi por unanimidad que era urgente, y para examinarla en las secciones se ha suspendido la sesión. Cuando ya se habían levantado todos los diputados y habían salido muchos del salón, Palikao ha ocupado la tribuna y se ha opuesto al nombramiento de los diputados para formar parte del comité de defensa, declarando que los que constituyen el Gobierno quieren tener toda la responsabilidad o no tener ninguna.

Las secciones están reunidas en este momento, y se cree que la comisión que se nombra será contraria a la proposición. Parece que el Gobierno prusiano ha solicitado del Gobierno belga permiso de tránsito por aquel reino de los heridos, tanto prusianos como prisioneros franceses: el Gobierno belga se cree que ha contestado que desde el momento en que los prisioneros franceses pisaran aquel territorio quedarían en libertad.

Si por esta consideración se limitase el Gobierno prusiano a pedir el tránsito de sus heridos, es posible que respondan que no habiendo reciprocidad no puede conceder ningún servicio a una sola de las naciones beligerantes.

El *Imparcial* publica hoy el siguiente telegrama:

PARIS, 22 (a las dos y veinte minutos).—Despacho de Mezieres del 22 dice que las pérdidas de los prusianos en los últimos combates son tan terribles, que más de 40,000 heridos yacen aun sin socorro en el campo de batalla. Prusia pide pasarlo por Bélgica y el Luxemburgo. El rumor de que los prusianos han ocupado a Verdun ha sido desmentido.

Recibimos los siguientes despachos de la Agencia Fabra:

PARIS, 22 de Agosto (a las siete y veinticinco minutos de la tarde).—Cuerpo legislativo. La comisión no ha aceptado la proposición de M. Keratry, pero ha presentado una proposición nueva que examinará mañana de acuerdo con el ministro de la Guerra.

ALEXANDRIA, 22.—Unos buques franceses han tomado la fragata prusiana *Hertha*.

LONDRES, 22 (por el cable).—El *Daily News* publica una carta de Louis Blanc, en la que pide en nombre de la patria republicana que Francia, volviendo a tomar posesión de sí misma, proponga a Alemania la fraternidad de los pueblos, es decir, una paz honrosa para todos.

PARIS, 23 (a las seis y cincuenta minutos).—El *Diario oficial* publica dos decretos declarando en estado de sitio los departamentos del Nièvre y Cher.

El *Constitutionnel* desmiente categóricamente la noticia telegráfica dada por el *Times* de que la emperatriz escribió una carta a la reina de Inglaterra para pedirle su mediación.

Vemos en los periódicos de Valencia, que el jueves por la tarde fueron puestos en libertad en las cárceles de Alcoy 27 presos, a consecuencia de la última amnistía concedida por el Gobierno a todos los procesados por delitos políticos.

La *Discusión* desmiente de una manera terminante la noticia dada por el *Imparcial* de que los republicanos tratan de audir a medios violentos.

En Cádiz ha causado gran disgusto la noticia de cerrarse la fábrica de tabacos de aquella ciudad, con lo cual quedan en la miseria centenares de familias.

De *La Correspondencia* de anoche tomamos las siguientes noticias:

«El brigadier D. Fernando Pierrad ha solicitado acogerse a la amnistía, habiendo llenado antes la prescripción de jurar la Constitución ante nuestro ministro en Lisboa.

«Por la dirección general de infantería se está trabajando activamente en la formación de un cuerpo de voluntarios con destino al ejército de Cuba. Hasta hoy se habían alistado 3,000 hombres, y según nuestras noticias el 15 del próximo mes de Septiembre tendrá lugar el embarque para dicha isla de la primera tanda, con el fin de cubrir las bajas de aquel ejército.

«Esta noche a las diez habrá Consejo presidido por S. A. el regente.»

Leemos en *El Tiempo*:

«En algunos círculos se asegura que el regente ha venido a presidir hoy un Consejo, en el que se tratará de la cuestión exterior, y que en seguida se volverá a la Granja.

Nuestras noticias no son de que—por ahora—la cuestión interior es la que embarga por completo la atención del Gabinete.»

Las huelgas se van extendiendo por todos los pueblos de España. Según escriben de Denia a un periódico de Valencia, el 17 los matriculados de carga y descarga del puerto se pronunciaron pidiendo aumento de jornal. Parece que la consigna ha salido de los marineros, que pertenecen en su mayoría al club republicano, y según se añade en dicha carta, habían desembarcado algunas fuerzas del regimiento de León y de carabineros.

El *The New-York Herald* publica una decisión de la Cámara de representantes de Colombia, de un carácter sumamente agresivo para España y benévolo en extremo a la insurrección cubana, por cuyo triunfo hacen los colombianos fervientes votos. El acuerdo a que nos referimos es la aplicación práctica de la doctrina de Bolívar, discutida en el Congreso de Panamá.

Según noticias de la capital de Francia, el general Trochu, gobernador de París, ha establecido un cuartel general en el palacio del Louvre, en las habitaciones destinadas antes al ministro-presidente del Consejo de Estado.

Su situación, bajo el punto de vista estratégico, no puede ser mejor, pues ocupando el centro de la capital, domina ambas orillas del Sena, y puede fácilmente el general Trochu, en el caso de un sitio, ó de disturbios en las calles, comunicarse con los ministros de la Guerra y del Interior, la Dirección de Telégrafos, el Cuerpo legislativo, y entrar libremente en las Tullerías por las inmensas galerías del Louvre.

Este general acaba de publicar la siguiente proclama:

A la guardia nacional de París, a la guardia nacional móvil, a las tropas de tierra y mar del ejército de París, y a todos los defensores de la capital en el sitio:

«En medio de sucesos de la más alta gravedad, he sido nombrado gobernador de París y comandante en jefe de las fuerzas reunidas para su defensa.

El honor es grande; el peligro para mí lo es también; pero confío en que vosotros sabréis levantar a gran altura, por medio de energéticos esfuerzos de patriotismo, la fortaleza de nuestras armas, en el caso de que París tuviera que experimentar las pruebas de un sitio.

Jamás se os presentará ocasión más magnífica de enseñar al mundo que un largo período de prosperidad y de bienestar no han podido hacer presa de la moralidad las costumbres públicas y la virilidad del país.

Teneis a la vista el glorioso ejemplo del ejército del Rhin. Ha combatido uno contra tres, en heroicas luchas que son la admiración del país, al cual han llenado de gratitud. El ejército trae ante vosotros el dolor de los que han muerto.

Soldados del ejército de París.

«Mi vida entera ha pasado entre vosotros en estrecha solidaridad, en la que depositó hoy mi esperanza y mi fuerza. No hago un llamamiento a vuestro valor y a vuestra constancia, que conozco muy bien. Pero mostráos, por la obediencia, por una rigurosa disciplina, por la dignidad de vuestra conducta y de vuestra actitud ante la población, que teneis el profundo sentimiento de la responsabilidad que sobre vosotros pesa.

El gobernador de París, general Trochu.»

El *Journal officiel* publica la ley de 12 de Agosto de 1870 elevando a un millar la cifra de 500 millones fijada por la ley de 21 de Julio de 1870, así como el decreto para la ejecución de la misma.

Según otro decreto, inserto en el dicho diario, componen el comité de defensa de las fortificaciones de París, las siguientes personas:

General de división Trochu, presidente.

Mariscal Vaillant.

Almirante Rigault de Genouilly.

Baron Gerónimo David, ministro de Trabajos públicos.

General de división baron de Chavard Latour.

General de división Guind.

General de división Antommear d'Erville.

General de división Sannin.

El comité de defensa está investido, bajo la autoridad del ministro de la Guerra, de los poderes necesarios para la ejecución de las medidas que adopte.

Para la ejecución de estas decisiones, el ministro de la Guerra agregará al comité de defensa los generales, intendentes y oficiales de toda graduación que sean necesarios.

El comité de defensa se reunirá todos los días en el ministerio de la Guerra.

Se hará dar cuenta diaria del estado de los trabajos, armamentos, municiones y provisiones de víveres.

El comité dará cuenta diaria de sus operaciones al ministro de la Guerra, y este informará sobre las mismas al Consejo de ministros.

Esciben de París:

«Reina grande animación en el campo de Marte y en los bosques de Vincennes, de Fontainebleau y de Versailles. El ejercicio de fusil, de cañón y de toda clase de armas mortíferas, ocupa varias horas del día a los guardias nacionales, a los jóvenes llamados a la guardia movilizada y hasta a muchos hombres de 40 a 50 años que quieren estar preparados para defender el día de mañana el hogar doméstico.

Por las calles de París se ven algunos individuos de levita y sombrero de copa alta con el fusil al hombro.

El parlamentario que el príncipe Federico Carlos envió a Metz para pedir al gobernador de la plaza un armisticio de algunas horas para enterrar los muertos que se hallaban del lado de Corcelles-Chaussy, era según hemos leído, en una carta de Metz, un sobrino del general de Moltke, capitán de uno de los regimientos de húsares, el cual montaba un hermosísimo caballo que llamó mucho la atención en el campo enemigo. Según los usos de la guerra fue introducido con los ojos vendados en el cuartel general, de donde salió una hora después.

Dentro de pocos días empezará a funcionar en Francia el telegrafo Godard, cuyo mecanismo es sencillísimo, según dicen, y permitirá a los franceses comunicarse entre sí, aunque los prusianos corten los hilos eléctricos. Es un sistema de telegrafía naval y militar que la sociedad aeronáutica de Francia ha ensayado ya, estando altamente satisfecha del procedimiento.

La suscripción abierta por el *Figaro* para regalar al mariscal Mac-Mahon una espada de honor, por su glorioso desastre de Reischaffen, se ha cerrado ya, habiéndose recaudado 10,096 frs. 50 cént., en dinero y algunas piedras preciosas para adornar la empuñadura.

Leemos en *El Telégrafo Autógrafo*:

«Asegúrase aquí que la fragata francesa *Le Belliqueuse*, ha capturado en el golfo de Persia, a la fragata prusiana de hélice la *Hertha*.

«Las autoridades francesas de Pont-à-Mousson dicen, en comunicación que han dirigido al Gobierno, que no saben cómo hacer para contentar al ejército prusiano que allí se encuentra. Dicha población que cuenta solo de cinco a seis mil almas, se ve obligada a mantener un ejército de 130,000 hombres.

«Aunque no de una manera exacta, la mayoría de las correspondencias recibidas del teatro de la guerra, están contestes en fijar de 14 a 15,000 heridos el número de los que lo han sido en la batalla de Gravelotte por parte de los franceses. El de muertos ha sido también bastante grande aunque no se señala de una manera aproximada.

Dice *El Correo de Europa*:

«Se confirma la noticia de que el conde de Bismark ha perdido sus dos hijos, oficiales del brillante regimiento de coraceros, que llevaba su nombre, y del que aseguran, hasta los mismos diarios alemanes, no ha quedado uno solo.

«La herida que recibió en el combate de Longueville el general Decaen, comandante en jefe del tercer cuerpo de ejército, fué un balazo en la rodi-

lla. Permaneció una hora a caballo sin decir una palabra a sus ayudantes, hasta que muerto su caballo y el ginete en tierra, tuvieron que trasladarle en una camilla a Metz, en donde inmediatamente le sacaron la bala. Según las últimas noticias, la herida se cicatrizará muy pronto.»

Esciben de París:

«Sabemos por conducto fidedigno que los soldados prusianos se pasean por las calles llevando prendidos de sus chaqués las cruces y medallas de los franceses muertos en el campo de batalla, y que adoran a los buyes de sus carros de transporte con los kepis y chaqués franceses, colocando en los cuernos de dichos animales las cruces de la Legión de Honor.»

Al fin vamos sabiendo a qué atenernos sobre la batalla del 14. Una correspondencia de Conflans que publica la *Independencia Belga*, periódico abiertamente hostil al Gobierno imperial, dice lo siguiente:

«El mariscal Bazaine, general en jefe del ejército, reunía sus tropas: tenía un plan que, según costumbre, a nadie había revelado. El sistema prusiano de espías no tenía aplicación. El enemigo había resuelto hacer un movimiento, y suponía al cuerpo de Ladmirault en retirada. Simuló un ataque a la division Castagnez, y después atacó formalmente de flanco; pero encontró al general Ladmirault, cuya marcha se había retardado. Desde entonces se formalizó la batalla, y los prusianos se batieron en retirada al cabo de cinco horas, dejando 20,000 hombres sobre el campo de batalla. El ejército francés no retrocedió un centímetro durante la refriega, y los movimientos estratégicos se llevaron a cabo a pesar de la acción.»

Tiene la palabra el corresponsal de un periódico:

«Momentos de pasar yo por Wareq, a dos kilómetros de Etain, se presentaron en esta aldea ocho hulanos: abrieron el baul de un fúgitivo y le dejaron ir, no sin preguntarle si sabía dónde estaba el ejército prusiano.....

«Somos oídos, dijo entonces el jefe, y nos hemos perdido.....

«Vea Vd., pues, la situación, se retrocede y se retrocede sin ver nunca más que hulanos. Un chusco podría decir que Prusia tiene solo en Francia mil hulanos que hacen retroceder al ejército francés, y que ha licenciado el resto de su ejército por innecesario.»

Dicen de Hamburgo que el ataque de cuatro cañoneras alemanas con cuatro buques acorazados de Francia, cerca de la isla de Rügen, ataque de que nos dio cuenta el telegrafo, solo se explica, por lo atrevido, suponiendo que los buques prusianos querían llevar a los franceses al alcance de las baterías de aquella isla.

Según la misma correspondencia, la escuadra francesa en el mar del Norte contaba el 18 nueve buques acorazados, uno de ellos con espón y tres cañoneras; se esperaban otros diez y siete buques.

La escuadra había hecho varias presas, alguna de las cuales, el *Cuachaver*, que hace el servicio de Helgoland y Hamburgo, había logrado escapar.

En pocos días habían marchado 200,000 hombres al ejército del Rhin, y aun se dice que hay mayor número dispuesto a entrar en Francia en caso necesario.

Aun algo atrasada no deja de ofrecer interés la siguiente carta fechada en Metz el día 17:

«Marchamos a Verdun. Cerca de esta ciudad hay posiciones formidables que los prusianos creían ocupar antes que nosotros sin contar con la actividad del general Bazaine. Renunciando a la esperanza de ganarnos en lijería, se decidieron en la mañana de ayer a atacar nuestros bagajes y algunos escuadrones de cazadores.

Suena el clarín, y los hombres arrojan sus sacos y las dos divisiones Vergé y Bataille, del cuerpo Frossard, rechazadas con una brigada del cuerpo de Failly, se lanzan contra el enemigo. Lo prusianos estaban ya fuertemente establecidos; nuestros valientes regimientos diezmados en Forbach ametrallados en Rozemille decían. A corta distancia de allí está el general de Breuille con su brigada de coraceros de la guardia y carabineros. «Gargada» les dice el mariscal y los dos regimientos se lanzan como una tromba viviente. Estos hombres de hierro corren a una muerte cierta: una granizada de balas, metralla, granadas y bombas les sale al encuentro y los caballos ruedan por el polvo arrastrando a los ginetes.

Las líneas se aclaran pero la columna avanza siempre con rapidez. Los prusianos se espantan de este valor, dudan, y al fin retroceden; el cuerpo de Frossard se salva. Nuestras ametralladoras llegan y los hulanos que perseguían a los nuestros, son envueltos.

El mariscal Bazaine se halla en todas partes y su escorta se presenta en los puestos de mayor peligro. Hay un momento en que la escorta desaparece envuelta por los húsares Brunswick, y en ninguna parte se percibe al mariscal..... ¡Ha caído prisionero!..... Bourbaki dirigió la batalla. Pero Bazaine vuelve a aparecer frío y tranquilo como siempre. Las alas prusianas son aplastadas de nuevo. Canobert sobre todo, sostiene un combate heroico. Ciento cuarenta piezas de artillería hacían fuego sobre su cuerpo de ejército, y él solo podía oponer al enemigo la cuarta parte. Su infantería entonces hace prodigios de audacia y de valor, e iguala las condiciones del combate apagando los fuegos de las baterías prusianas. En lo más rudo del cañoneo un ayudante francés queda solo al lado de su batería; oficiales, soldados, caballos, todos habían muerto; reúne los pocos caballos que habían escapado, los engancha a las piezas y salva los cañones. Los dragones han rescatado en una carga tres piezas que nos habían tomado, y cogido otra al enemigo.

Steinmetz y Federico Carlos son arrojados a sus bosques. Son las siete, las granadas caen a nuestros pies; pero con el antejo se ve a los prusianos batirse en retirada. El fuego es menos vivo, nuestros soldados vuelven a sus campamentos, las ametralladoras hacen fuego sobre los batallones fugitivos y la noche cubre con sus sombras estas planicies ensangrentadas.

El bombardeo de Strasburgo, de que nos habló el telegrafo, se hizo desde la orilla alemana del Rhin. Duró toda la mañana y suspendido al medio día, se prosiguió a las dos de la tarde. Se confirma que el fuego de la plaza causó daños de consideración a Kehl.

Los prusianos reconocen que en la batalla del 18 sus pérdidas estaban en relación con la magnitud de la empresa que habían llevado a cabo, desalojando a los franceses de posiciones tan fuertes como ventajas.

Prusianos y franceses se echan respectivamente en cara el hacer fuego contra las ambulancias y los médicos.

El día 19 celebraron con un banquete los alemanes residentes en Nueva-York, las victorias de Prusia. Asistieron a Joneswoods, 40,000 personas.

Los prusianos sacan en las provincias ocupadas, la contribución de dos francos diarios por persona para el sostenimiento del ejército. Además han tomado posesión de las oficinas de correos y las cartas de aquellos puntos llevan sellos alemanes.

A pesar de los partes prusianos sobre las batallas del 14 y 16, ora general la creencia en París de que

las tropas francesas habían salido victoriosas en ambos encuentros.

Trátase en París de enviar a la frontera todas las tropas y abandonar la capital a sí misma. Comenzaba a llegar a París Guardia nacional de las provincias.

Se habla de enviar a Argelia la Guardia móvil que de Chalons vino al campo de San Mauro. De este modo podrán ir a Francia las dos divisiones que allí existen, y compuestas, como es sabido, de tropas excelentes.

Dice una carta de París:

«El mariscal Mac-Mahon no quiere en Chalons sino sus tropas organizadas, y los refuerzos que desde hace ocho días llegan del cuerpo de ejército que mandaba. La batalla, que según todos los cálculos debía librarse cerca de aquella ciudad, ya no es segura, y comienza a dudarse de que se verifique. Si el ejército del príncipe Federico Carlos llega a envolver al del mariscal Bazaine (y sabido es que está en vías de ejecutarlo), es probable que Mac-Mahon no comprometa acción alguna en condiciones tan desfavorables, y se repliegue inmediatamente sobre París. Esta opinión, rechazada en un principio violentamente por todo el mundo, comienza a estenderse.»

El *Figaro* publica la siguiente carta, bajo el epígrafe de BATALLA DE SAINT-PRIVAT, 18 de Agosto de 1870:

«VERDUN, 19 de Agosto.—Otro combate de gigantes, encarnizado, mortífero, horrible carnicería de nueve horas y media!

El combate del 16, ya se sabe que tuvo por consecuencia impedir la unión de los cuerpos del archiduque Federico Carlos y del general Steinmetz. La vanguardia del general había sido rechazada de Doncourt, mientras que el ejército entero del príncipe había sido desalojado de Gravelotte, Vionville y Mars-la-Tour. Pero en este combate solo el cuerpo del príncipe tuvo grandes pérdidas; el de Steinmetz apenas peleó.

Así, pues, el mariscal Bazaine había tomado sabias medidas para observar los menores movimientos de su peligroso enemigo; y sin abandonar la vasta esplanada de su victoria del 16, hizo avanzar hacia el Norte, del lado de Briey, una parte de su ejército. Entonces nuestras tropas presenciaron el espectáculo extraño que yo había visto ya una vez en Forbach.

Ocupaban, con la arma en tierra, las alturas de Saint-Privat y de Sainte-Marie-aux-Chenes, y no veían nada ante ellos, más que una especie de valle, cuya vertiente está coronada de árboles espesos, sobre una extensión de más de una legua; cuando de pronto notaron un ruido entre las ojas; los troncos de los árboles parecían encogerse, y después aparecieron millares de puntos brillantes. Eran los enemigos que habían parado dos días y dos noches en la selva de Moyeuves y salían de improviso.

Pero el mariscal Bazaine, que conoce estos ardid de guerra tan bien como los prusianos, se había prevenido con tiempo.

A las once en punto, las dos líneas se cubrían de fuego. Cañones, ametralladoras, fusiles, todo jugaba. Los obuses prusianos llovían sobre nosotros; haciéndonos horribles destrozos. Nuestras ametralladoras, como en Bony, aniquilaban líneas enteras de enemigos.

Los vivos ocupaban el lugar de los muertos. Muchos regimientos y baterías han quemado todas sus municiones. Jamás se ha combatido con tanta rabia; sólo las tinieblas de la noche interrumpieron el cañoneo y las descargas de fusilería.

Pero nosotros no habíamos perdido ni una pulgada de terreno, mientras que el enemigo no se veía desde las siete; se le adivinaba. Se había replegado silencioso y sombrío en la selva de Moyeuves.

También esto es una victoria; pero las pérdidas son grandes de ambas partes.

Según ha dicho esta mañana en Verdun un hombre digno de fe, a las cinco de la madrugada de hoy enviaban nuestros soldados balas de cañón a la selva; pero el enemigo no respondía.

Esta carta contiene una *postdata* de última hora que dice:

«Todo lo referente a la acción de Saint-Privat es absolutamente exacto. Hoy no ha habido más que pequeñas escaramuzas.»

El corresponsal del *Figaro* asegura que el general Frossard tomó parte en esta batalla y que no está herido, como se había dicho.

Esciben de Verdun, con fecha 19, al *Gaulois*:

«La situación de Verdun empieza a ser grave, y no vacilo en manifestar mis impresiones, porque es preciso no ocultar la verdad a Francia, que espera ansiosa noticias del ejército de Metz.

Este ejército, para el cual se han reunido aquí víveres y municiones, es esperado en Verdun. Nadie ha llegado todavía; no hemos visto ni un carro ni un soldado francés, y sin embargo, el mariscal Bazaine no debe estar a más de seis u ocho leguas.

Las cercanías están materialmente llenas de hulanos, que interceptan todas las comunicaciones con el Este..... Las vanguardias prusianas estrechan cada vez más a Verdun, donde no hay noticias del ejército de Bazaine.

Tenemos aquí al general Decaen, el ex-ministro interior de la Guerra, que acaba de ser nombrado comandante en jefe de los ingenieros del ejército del Rhin, en reemplazo del general Colfinieres de Nordeck, llamado al puesto de gobernador de la plaza de Metz. Sus consejos han sido muy útiles al bravo general Guerin de Waldersbach, a quien se ha confiado la defensa de Metz.

Cumplirá noblemente su misión. Gracias a su inteligente actividad, la plaza está en perfecto estado de defensa: el armamento es completo; los baluartes están herizados de cañones; el llano y los fosos están inundados por el Mossa, torcido de su curso; el ejército, la Guardia nacional móvil y sedentaria, tienen asignados sus puestos de combate, y están provistos de excelentes fusiles.»

Esciben de Charleville a la *Agencia Havas*, fecha 19:

«Se anuncia que Thionville está cercado por los prusianos. Metzervisse, Illange, a tres kilómetros de Thionville y otras muchas aldeas de las cercanías, son ocupadas y devastadas por el enemigo. La irrupción de un ejército enemigo en Briey se ha confirmado.»

Dice un telegrama de Chalons del 20 de Agosto: «El emperador visitó ayer a caballo varios cuerpos de ejército. Por todas partes le rodeaban las tropas pidiéndole marchar adelante.»

Dice la *Liberté*:

«Un despacho oficial de Berlín, con fecha 19, anunciaba a Bruselas que el ejército, bajo las órdenes del rey, había derrotado el 18 al mariscal Bazaine, rechazándole hacia Metz después de un combate de nueve horas.

Pero casi al mismo tiempo, despachos particulares procedentes también de Berlín anunciaban la derrota del ejército prusiano en el mismo día 18.»

El mismo periódico dice que había visto pasar por París los 23 y 42.º de línea procedentes de Roma. Tenían muy buen aspecto y parecían muy animados. ¡Pero dejan a Roma desamparada!

Aunque las apreciaciones del periódico *La Li-*

berté no merezcan siempre un gran aprecio, nos ha llamado la atención un artículo que hoy publica el citado diario a propósito del general Trochu.

Encabeza dicho artículo con la proclama que ha dirigido el jefe militar de París a las tropas de su mando y dice el articulista:

«Apenas salía yo de la meditación en que me habían sumido las tres sucesivas manifestaciones del gobernador de París, cuando en la noche del viernes vinieron a decirme que el general Trochu había sido visitado por los Sres. Ernesto Picard, Julio Simon y Julio Ferri.

«Son las diez, continúa, me pongo a leer, y leo en la *Historia de la Revolución de Inglaterra* el instructivo capítulo relativo a la actitud de Monk durante aquella crisis formidable, lamentable y suprema que precedió a la restauración de los Estuardos.»

«La dinastía de los Estuardos volvió triunfante a Inglaterra!»

«Y sin embargo, recuerda el articulista que el Parlamento después de discutir por espacio de seis semanas el *bill* que disponía que nadie pudiera ser Consejero de Estado ni miembro del Parlamento sin prestar juramento de combatir la dinastía de Carlos Estuardo, había jurado fidelidad al Gobierno republicano: recuerda también que la primera visita que recibió Monk al ir a Londres, fue la de los republicanos, a quienes recibió con gran agasajo; y recuerda finalmente que Monk se oponía a que volvieran los emigrados realistas por temor a que suscitaran nuevas guerras en favor de la dinastía desterrada.

«Si el eminente y honrado Trochu, concluye el articulista, puede en medio de sus ocupaciones repasar la historia de la restauración de los Estuardos en Inglaterra, creemos que persistirá más que nunca, si es posible, en sentir lástima por las ilusiones de ciertas gentes, y repugnancia por el papel de Monk.»

Sin duda *La Liberté* en el artículo a que acabamos de referirnos, ha querido dar la voz de alerta contra la conducta del orleanista Trochu, de quien tal vez sospecha que puede trabajar en favor de los Orleans.

No sabemos si esta sospecha será fundada, pero lo que vemos más claro en los diarios franceses, es que está generalizada la creencia de que Napoleón ha concluido.

Tomamos del *Gaulois* de hoy la siguiente noticia, de cuya exactitud no respondemos:

«Un detalle positivo. La víspera del día en que se fijó en París la primera proclama del general Trochu volvía el general de Chalons.

«En el camino se cruzó con el tren imperial.

«El emperador hizo parar su wagon y llamó al general Trochu.

«Se entabló una conversación que duró hora y media; después de la cual el general se despidió del emperador y volvió a París.

«Al día siguiente apareció la proclama de Trochu a los habitantes de París, antes de que se insertara en el *Journal Official*.

«Ahora, he aquí las palabras más notables que se cruzaron entre el emperador y Trochu en su larga conferencia:

«—Señor, dijo el general, acepto la defensa de París, por la patria; pero pido mi libertad de acción, sin más inspección que la de mi honor de soldado francés.



Son dignos de llamar la atención los pormenores que publica *El Comercio* de Cádiz sobre la prisión llevada a cabo por los malhechores que infestan aquel país, de un propietario de Andalucía que, previo un fuerte rescate, ha conseguido volver al seno de su familia. Dice así *El Comercio*:

«A las once y media de la mañana del día 15 llegó a su hacienda, en donde fue secuestrado, y desde allí escribió a su familia, dándole noticia de su llegada en buen estado de salud y pidiendo le envíen un caballo para poder trasladarse a la ciudad, como lo verificó el mismo día.

Persuadidos los malhechores de la imposibilidad absoluta en que se encontraba la familia de entregarles los diez mil duros que exigían, hubieron de aceptar al fin la mitad de esta suma, y una vez recibidos los cinco mil duros, le dejaron en libertad, devolviéndole el cohetor que le servía de cama, y el revólver, y dándole doscientos reales para los gastos de viaje.

En los primeros días su vida estuvo en grave peligro, pero cuando los ladrones se convencieron de que no había medio de obtener los 10,000 duros, dejaron de tratarle con crueldad, y le guardaron desde entonces con todas las consideraciones posibles.

Pasó algunos días en una huerta no lejos de su hacienda, y el resto de esta triste temporada en Sierra Bermeja, debajo de un lentisco, sin más cama que el cohetor entre las peladas piedras de la sierra.

Gracias a Dios ha recuperado, aunque a costa de un gran sacrificio, su tranquilidad perdida, una familia dignísima que por espacio de más de cuatro días ha estado siendo víctima de las más terribles tribulaciones.

Las autoridades, como se ve, nada han conseguido en este asunto. Desgraciado país donde los hombres honrados tienen que entenderse con los bandidos para comprar a peso de oro su libertad!

Al mismo tiempo leemos en un periódico:

«De Arcos dicen que se habla allí de otros dos conatos de secuestros que felizmente se frustraron por no haber dado los malhechores con las personas que buscaban. La última tentativa tuvo lugar el mismo día que regresaba el Sr. Ramírez Cárdenas a su hacienda, y en sitio muy próximo a ésta.

La vida del Sr. Ramírez Cárdenas estuvo tan en peligro, que los bandidos llegaron a poner a votación si debían quitársela o conservársela, habiendo resultado lo segundo por cuatro votos contra tres.

Debemos recalcar una noticia nuestra equivocada. El rescate se hizo, no por 5,000 duros, sino por 50,000 rs.»

Por último, en *El Oriente* de Sevilla encontramos la siguiente noticia que viene a dar otra pincelada a este sombrío cuadro:

«Recientemente, ha tenido lugar un nuevo secuestro en Bujalance, siendo la víctima D. Antonio Díaz García, labrador y propietario de dicha vecindad, exigiéndose por su rescate una cantidad considerable.

En los mismos días parece que en Palma del Río pensaban incautarse de un joven de dicho pueblo, al mismo tiempo que a su padre le exigían cierta suma de no pequeña consideración; estos dos últimos negocios, parece se han frustrado.

Es esto vivir, señores revolucionarios!

Nos escriben de Zamora con fecha del 19:

«El 14 de este mes regresó nuestro dignísimo Prelado de la Ciudad Eterna, y el pueblo zamorano no ha desmentido en esta ocasión su proverbial religiosidad. Comisiones del Cabildo, del ilustre ayuntamiento, de señores párrocos, del Seminario Conciliar y multitud de personas de todas las clases y condiciones sociales recibieron al ilustre viajero en la estación del ferrocarril; y en sus respectivos coches, y en otros, que algunos particulares pusieron a su disposición, le acompañaron hasta la santa iglesia catedral, precedidos de una escolta de cohetes y un repique general de campanas anunciaban a todos los fieles la llegada de su amado Pastor y llevaban sus corazones de santa alegría.

Profundamente conmovido el señor Obispo dió su bendición al pueblo, y anunció que le hablaría al día siguiente después de un solemne Te-Deum, que se había de cantar en acción de gracias.

Al entrar en el palacio episcopal, la muchedumbre, que se agolpaba a besar el anillo de S. E. I., no pudo contener por más tiempo su mal comprimido entusiasmo, y prorumpió en vivas al señor Obispo, al Concilio Vaticano y al Papa infalible.

Olvídate advertir que en la brillante comitiva de recepción se hizo representar dignamente el señor gobernador civil, que en uno de los días siguientes visitó al señor Obispo, como también lo hicieron las demás autoridades y lo más importante de la población.

Después del Te-Deum en acción de gracias, el Prelado dirigió su autorizada voz al numeroso con-

curso de fieles, poniendo de manifiesto la vitalidad de la Iglesia católica, cuya muerte anunciaría el de júbilo algunos desgraciados, y la necesidad que tenemos de orar, y orar sin intermisión, para que el Concilio Vaticano sea fecundo en resultados provechosos a la misma Iglesia, y por consiguiente a la sociedad. «No ha muerto, no, el Catolicismo en el corazón de los pueblos», repitió S. E. I. y una prueba entre otras mil de que vive esa institución divina, es la docilidad con que escuchan los fieles la voz de Pedro y el religioso entusiasmo con que la España católica recibe a sus Obispos, cuya unidad de miras ha llamado la atención en la capital del mundo católico, donde se han hecho respetar por su virtud y por su ciencia.

No pasará en silencio una escena conmovedora de que fui testigo presencial el mismo día en que llegó el señor Obispo, y que se ha repetido en los siguientes. Más de 300 pobres cubiertos de harapos y con el hambre dibujada en sus semblantes, guardaban las puertas de su palacio; y aunque el señor Obispo es muy pobre, aunque estoy por asegurar que vive de limosna, ninguno de aquellos infelices marchó desconsolado.

Es muy ingeniosa la caridad, y obra milagros que el mundo no acierta a comprender, y que han de desbaratar los planes de nuestros clerofobos gobernantes.

Se ha acordado conceder cinco palabras más en los telegramas para la dirección y firma, de modo que el texto del despacho puede tener diez palabras además de la dirección, costando solo 4 reales. Los telegramas de 8 reales podrán contener veinte palabras y cinco de dirección, y así sucesivamente. El decreto planteando esta mejora parece que se publicará uno de estos días.

La *Epoca* previene a las provincias contra los rumores mal intencionados: un amigo nuestro, añade, ha oído en una de las estaciones próximas a Madrid asegurar a una persona que se suponía testigo presencial de desórdenes ocurridos en Madrid. Esto revela el propósito que hay de producir alarmas.

Ayer se recibió un despacho telegráfico fechado el 21 en la Habana anunciando que el general Caballero de Rodas ha concedido la libertad a 1,000 emancipados.

Por la sección de los asuntos comerciales se publica en la *Gaceta* de hoy el siguiente anuncio:

«El consúl de España en Hamburgo participa con fecha 15 del actual al ministerio de Estado que el comandante en jefe de las fuerzas navales francesas en la mar del Norte ha notificado el bloqueo de las costas prusianas y de la Alemania del Norte. Dicho bloqueo ha empezado a hacerse efectivo, pues se han apresado ya dos buques alemanes en las aguas de Heligoland.

La marina mercante española no tiene en aquel puerto más que una nave, que saldrá antes del término de 10 días fijados en la referida notificación.

En el mismo día se sumergieron torpedos en aquel puerto, y para evitar desgracias no saldrán ni entrarán los buques sin permiso, siendo los de vela remolcados por vapores.

Las siguientes reflexiones que hace en *El Comercio* de Cádiz un veterano, demuestran que en la marina, en todos los ramos, se gasta dinero que están reclamando imperiosamente necesidades más sagradas y apremiantes. Dice así el periódico gaditano:

«Algunos periódicos de Madrid han puesto en conocimiento del público el próximo nombramiento de un capitán de navío de primera clase (sea brigadier) para reemplazar al contra-almirante Lobo, en el mando de la llamada escuadra del Pacífico.

No se concibe cómo en la época presente, en que hay tantos apuros para el Tesoro, y no se atiende a obligaciones muy sagradas, y se disminuye la manutención de nuestros arsenales, con perjuicio del servicio público, y detrimento de infelices jornaleros padres de familia, y sufren los departamentos afeos en sus pagas y mayores aún las clases pasivas, se mantenga la plana mayor de una escuadra en el nombre, que ocasiona crecidos desembolsos.

Cuando se constituyó en 1815 nuestra legación en Buenos-Aires, se estableció también la estación naval del río de la Plata, que primero se compuso de la fragata *Perla* y bergantín *Heroe*, a las órdenes del capitán de navío D. Antonio Estrada, después de la fragata *Cortés* y bergantín *Volador*, bajo el mando

del capitán de navío D. José María de Quesada, y sucesivamente de otros dos buques de distintos portes a las órdenes del comandante más antiguo, que era el jefe de estación.

Este orden de cosas continuó hasta que después del combate del Callao, la escuadra del Pacífico se replegó al río de la Plata, y como era consiguiente, al general de ella reasumió el mando de la estación naval.

Compuesta la escuadra de las fuerzas navales competentes, nada de extraño era que primero estuviese a cargo del malogrado general Mendez Nuñez y luego del general Lobo. Reducidas las fuerzas de ella a solo una fragata pequeña y una goleta, como lo está actualmente, parece lo natural y lógico que vuelva a mandar la estación naval el comandante más antiguo; pues es hasta ridículo que en tan corta fuerza de mar haya arbolada insignia de contra-almirante, que parece se le conceden como de preferencia al jefe nuevamente nombrado, y a más del gasto de la plana mayor, el solo sueldo del presunto general será de 13 a 14,000 pesos, cantidad que puede emplearse en otras atenciones más provechosas del servicio.

La *Política* refiere en los siguientes términos la manifestación republicana que hubo anteayer con motivo de la llegada del republicano Pons de Doña:

«Ayer a las doce y media hubo una manifestación de obreros que, en número de cuatro mil, se reunieron en la plaza de la Cebada, y marchando por el Rastro, calle del Ave María, plaza de Anton Martín, calles de Atocha y Carretas, por la Puerta del Sol y plaza de Oriente se detuvo en la estación del ferrocarril del Norte a esperar al emigrado republicano Pons de Doña.

A la llegada del convoy fue recibido este ciudadano en el andén por una comisión de nueve individuos, nombrada por los manifestantes, y la música de estos tocó la Marsellesa.

La manifestación siguió después al coche en que el Sr. Pons se trasladó a su casa, pasando con el mayor orden por las calles de San Gil, San Bernardo, plaza de San Domingo, calles de Jacometrezo, Montero, Puerta del Sol, etc., por no haber otro camino más largo que desde la estación conduzca a la calle de S. Lugo.

Antes de penetrar en su domicilio, dirigió el señor Pons desde el coche algunas palabras de gratitud a los manifestantes por la ovación que le habían hecho, diciendo de paso en cuanto a la amnistía que no era debida al Gobierno, sino al empuje de los batallones prusianos, gracias a los cuales cuando el imperio caiga, dentro de quince días, la república se ensanchará de todos los pueblos latinos.

Ya en este capítulo, figúrense nuestros lectores lo que diría, entonando el conocido aire de la república, con, por y para los republicanos; la revolución social para las clases desheredadas, a las cuales recomendaba tuviesen por única gloria nacional la insurrección republicana del mes de Octubre último.

«Prudencia y calma ahora, valor y energía después, concluyó diciendo. Heroísmo en el combate y nada de coaliciones con progresistas y cimbrios que tanta sangre republicana han derramado.

Después de muchos vivas a la república federal-social y de una larga tanda de himnos liberales del reino y extranjeros, con excepción del de Riego, que fue prohibido por la comisión a causa de su carácter progresista, la manifestación se disolvió.

De Alcáñiz, escriben a un periódico liberal que está recencontrándose en dicho punto la guardia civil, habiendo tenido el 17 una junta los republicanos, que parecen muy alentados por sus jefes en Madrid.

Según un despacho telegráfico de la Habana, recibido ayer por la vía de Nueva-York, se ha rendido voluntariamente en Puerto-Príncipe el general insurrecto Federico Castellanos.

Las correspondencias que de la capital de nuestra Antilla publica el periódico neo-yorkino sólo contienen de notable una serie de energías protestas contra las acusaciones dirigidas por el diputado constituyente Sr. Díaz Quintero contra los voluntarios de Cuba. La del voluntario Sr. D. Antonio Caballero de Rodas, en forma de carta, dice así:

«HABANA, 27 de Julio de 1870.—Sr. Díaz Quintero: En la sesión del Congreso de 13 de Junio infirió usted gravísimos insultos a una colectividad tan grande como benemérita; a los voluntarios de la isla de Cuba. A estos insultos, expresados en la forma poco culta y algo más que peculiar a Vd., agregó la injuria y la calumnia, porque calumnia es que se haya fusilado a los Sres. Parody y Mora, como injuria que los voluntarios de la isla deshonren a la patria. En los delitos que Vd. ha cometido al hacer sus

aventuradas apreciaciones, alcanza su ira, a la vez que a los voluntarios, a mí como uno de ellos y como autoridad.

No me propongo analizar las palabras de Vd., que de seguro le han granjeado una reputación imperecedera, y menos refutar sus conceptos; estos y aquellos los considero como efectos de una perturbación mental, porque si así no fuese tendríamos que convenir en que carece Vd. de competencia para tratar las cuestiones de honra cuando con tanto desenfado ha supuesto Vd. que los voluntarios deshonramos a España.

Este es el juicio que las calificaciones de Vd. han merecido al voluntario—Antonio Caballero de Rodas.

También publica *El Cronista* la exposición dirigida a la Asamblea por los voluntarios pidiendo que acuerden:

1.º Que las Cortes han oído con notable desagrado las palabras del Sr. Díaz Quintero.

2.º Que por esto asimismo acuerde reiterar que los voluntarios honran a la patria, y por ello merecen se ratifique el acuerdo en que se les declaró que merecieron bien de esta.

3.º Que las palabras que ofenden a la noble y patriótica institución de voluntarios de la isla de Cuba, se borren, testen y sean ilegibles del acta del día 13 de Junio de 1870.

No sabemos el fundamento de las siguientes líneas que concluye *El Pueblo* su revista política:

«Asegúrase que la tendencia política de Martos está de todo punto eclipsada. La estrella del Sr. Rívero toca a su ocaso también. Echegaray, que hace tiempo vive del olvido, habrá de dejar al fin una carrera que la casualidad y un capricho del Sr. Ruiz Zorrilla puso en sus manos. Moret quizá sea el único cimbrio que salga ileso de la común ruina.»

## PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica la siguiente orden del ministerio de Hacienda:

«Ilmo. Sr.: S. A. el regente del reino, deseando dar a la navegación de escala todas las facilidades que sean compatibles con los intereses de la Hacienda, ha tenido a bien disponer, de conformidad con lo propuesto por V. I., que se permita desde luego el tránsito de tabaco de todas clases procedente del extranjero que se conduzca para puertos extranjeros, con las condiciones siguientes, que son las mismas que se establecen en las nuevas ordenanzas generales de la renta de Aduanas:

1.º Que la conducción se efectúe en buques de vapor, cualquiera que sea su bandera.

2.º Que midan al menos 300 toneladas métricas.

3.º Que los capitanes lleven una certificación del consúl español del punto de procedencia, en la que conste el número de bultos, su clase, marcas, numeración y peso bruto, cantidad y clase de tabaco, nombre del remite y punto de destino, cuya certificación deberá ser refrendada por todas las Aduanas españolas del tránsito.

4.º Que el capitán del buque haga constar las mismas circunstancias en los manifiestos, y deje obligación en la primera aduana en que toque de acreditar su desembarque en el punto de su destino, con certificación del consúl español.

5.º Que la obligación sea a razón de 14 pesetas por cada kilogramo de tabaco, cualquiera que sea su clase y valor efectivo.

6.º Que el punto de su destino no sea el de la procedencia del buque, ni para ninguno de los puertos en que hubiere tocado durante su viaje.

7.º Que en las cubiertas se estampe el peso de cada bulto, que en ningún caso ha de ser inferior al de 46 kilogramos, y el punto de destino.

8.º Que todos los bultos se coloquen en la bodega del buque con la debida separación, de modo que puedan ser fácilmente reconocidos en las Aduanas de tránsito para asegurarse de su existencia a bordo.

De orden de S. A. lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 16 de Agosto de 1870.—Figuerola—Sr. Director general de Rentas.

## BIBLIOGRAFÍA.

Acaba de publicarse en esta capital el poema latino acerca de San Anselmo de Luca, coetáneo de Gregorio VII, escrito por Rangerio, Obispo de Luca, obra que se entregó a la Academia de la Historia en Junio último, y para cuya publicación

ha sido autorizado el individuo de número de la misma Academia, Dr. D. Vicente de la Fuente, catedrático de la Universidad Central. El título que lleva en la portada dice así: *SANCTI ANSELMI EPISCOPI VITA A Rangerio, successore suo, seculo XII ineunte, latino carmine scripta*.

La obra está dividida en cinco libros: el primero tiene el título de *Anselmi primordia sub Alexandro II, patrono suo*; el segundo *Anselmi penitentia et pro Ecclesia labores*; el tercero *Pontificis Gregorii VII persecutiones*; el cuarto *Catholicorum Lucensium contra schismaticos pugna*; y el quinto *Gregorii et Anselmi Supremi coram Domino dies*. El poema está ilustrado con multitud de anotaciones hechas por el Sr. D. Vicente de la Fuente, que con su conocida erudición ha conseguido dar a todos los pasajes del texto la debida claridad, deshaciendo con sus citas y comentarios las dudas que pudieran presentarse. Tanto los disticos como las notas del Sr. La Fuente, son de gran mérito, y no dudamos merecerá la aprobación de todos los amantes de la ciencia y de los que buscan en antiguas producciones los grandes modelos de la buena literatura.

Este libro está de venta en Madrid, librería de Aguado, Pontejos, 8, a 16 rs. en rústica, y se remite a provincias, franco de porte, por 20 rs.

## NOTICIAS GENERALES.

Hoy a las once se han celebrado en la iglesia de la Encarnación las horas que en obsequio del excelentísimo Sr. D. Casto Mendez Nuñez costean el ministro de Marina, el Almirantazgo y jefes y oficiales residentes en Madrid.

La primitiva Congregación de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, venerada con el misterioso título del *Olvido*, celebrará solemne novena en la iglesia de San Francisco el Grande, habiendo dado principio el viernes 19 de Agosto del presente año, y concluyendo el domingo 28 del mismo.

Los sermones están a cargo de los señores oradores siguientes:

Viernes 19, D. Isidro Castello.—Sábado 20, D. Basilio Sánchez Grande.—Domingo 21, D. Ignacio Oviedo.—Lunes 22, D. Isidro Castello.—Martes 23, don Basilio Sánchez Grande.—Miércoles 24, D. Ignacio Silva.—Jueves 25, D. Isidro Castello.—Viernes 26, D. Basilio Sánchez Grande.—Sábado 27, D. Ignacio Silva.—Domingo 28, D. José Vaguer y Díaz Alvaro.

Mañana satisfará la Caja general de Depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 1,751 al 1,800; por amortización de dichos resguardos hasta 700 escudos, ó sea 1,750 pesetas, del 6,126 al 6,150; por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 1,290 al 1,322.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Felipe Benicio, fundador. SANTOS DE MAÑANA. San Bartolomé, apóstol.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde vísperas de su Titular, y reserva.

Continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora del Olvido en San Francisco, y será orador don Ignacio Silva.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y Oratorios.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Cayetano, ó la de la Paz en San Martín ó en San Isidro.

Se reza de San Bartolomé, apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

**PILULES DEHAUT.**

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todos los requisitos del problema del medicamento purgante. — Al tomar de otros purgantes, este no causa molestias, este no causa náuseas, este no causa vómitos, este no causa diarreas, este no causa debilidad. Su efecto es seguro, al poco que se lo es el agua de Seidlitz y otros purgantes. En fin, al tomar la *Pilule dehaut*, la fuerza de los nervios, los sentidos, los esfuerzos debilitados se restituyen sin dificultad. Cada cual desea, para purgarse, la hora y la cantidad que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completa, se evita al tomar la *Pilule dehaut*, no se halla repare alguno de purgante, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran en forma que se niegan a purgarse, se presiente de mal gusto ó por temor de debilidad. Véase la *Prescripción*. En todos los boteros franceses, desde 10 rs. y 15 rs.

## AGUA DE JANINA

Del Dr. 1808.

EL AGUA DE JANINA es un agua, inofensiva é higiénica, dando al cabello un color natural; mucha brillantez y flexibilidad para toda especie de peinados. Al contrario de las lavaduras, su acción es completamente inocua, por no entrar en su composición ningún principio tóxico ni irritante.

En París, en casa de M. Holtz, rue Feydeau, 7.

Depósito general para España en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 28 rs. franco, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña. (A. 3156).

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

## ABONOS MINERALES

para regadío y secano, por Suez Utor, Soler y compañía, Carretas, 14.

Estos abonos son aplicables a toda clase de cultivos conocidos la composición de la tierra (1).

Producen un aumento en las cosechas de 50 a 150 por 100. Los precios varían de 40 a 70 rs. quintal (50 kilos).

Depósitos: En las capitales de provincia y principales poblaciones agrícolas. Se reparten prospectos y se remiten a provincias.

(1) Para conocerla se hacen gratis los análisis en nuestro laboratorio. (3 v.)

## ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase.—París rue du Cardenal Fesch, 4 bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior. Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor: a 46 rs. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Ortega.

## DENTITION DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Dr. Delahorre, caballero de la Legión de Honor, médico del hospital de huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes a los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarabe. Lo recomendamos muy particularmente a todas las madres de familia. Precio, 16 rs.

Madrid: Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—En provincias, en las principales farmacias.

## EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita las caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente. Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, a 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña y Ortega.

## GOTA.

Curación, preservativo de esta enfermedad con el *Tesoro de los goteros* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, diríjase al doctor Mourier, 223, boulevard Pereira, en París. (A.—3,149.)

## ENSAYO TEÓRICO DE DERECHO

Natural apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Taparelli, de la O. de J., traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Orti y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.º, rústica. Se expende en Madrid a 80 rs. en la librería de Tejado, calle del Arsenal, núm. 20. En provincias a 92 rs. franco de porte, por pedido directo a dicha librería.

## HISTORIA Y DESCRIPCION

arqueológica de la Basílica Compostelana por el Dr. D. José María Zepedano y Ocarro, dignidad de arcobispo de la misma.

Un tomo de 359 páginas en 8.º mayor, con cinco láminas, dos de ellas en la vista de las antiguas fachadas occidentales y orientales, tres de las estatuas, y un plano, a dos tintas, para dar idea de la Basílica en sus estados antiguo y moderno.

Se halla de venta a 15 rs. en Santiago, en la librería de D. Bernar O. E. cribano, y en Lugo, en la de S. to Freire.

Se remitirá por el correo, previo aviso al autor y abonando 3 rs. por razón de porte y certificado ó no preindiciendo de esto.

## CUARTANAS, TERCIANAS, INTERMITENTES

CURADAS POR LAS FEBRIFUGO-INFALIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ, único que ofrece la devoción de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que un solo caso falle. Pedid prospectos detallados. Autor, Madrid, Rubia, 14, botica, Pablo Fernandez, rebeja al por mayor y remite. Valencia, Cabello; Zaragoza, Rios; Loezño, Rios; Pamplona, Esparza; Canarias, Las Palmas, Lizana; Tortosa, Quero; Cuatro Esquinas.

(Núm 780.—24 v.)

## EXAMEN CRÍTICO

# GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

## TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Libertad de imprenta. El sufragio universal.—Posesión de la Teoría social sobre la enseñanza. Emancipación de los pueblos adu tos. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

## TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna. Elejcción según las constituciones modernas. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. El poder judicial. La administración en sus teorías. según las mismas constituciones. La administración en la patria. Epitogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 2